



ACRACIA

F. I. J. L. ♦ Semanario órgano de las Juventudes Libertarias del Norte de España

Unidos los productores por afinidades, venceremos

en la guerra y

¡ADELANTE; SIEMPRE ADELANTE!

en la

Revolución



ACRACIA SALUDA A MEXICO

EL
PORVENIR
ES
NUESTRO

Juventud, garantía del porvenir

Bajo auspicios francamente esperanzadores y optimistas, reveladores de una poderosa corriente ideológica, manifestada vibrante a través de los organismos juveniles libertarios, con su activa participación en la lucha en los frentes y en la reorganización de retaguardia, aparece hoy a la luz pública ACRACIA, como órgano inter-regional de las J.J. LL. del Norte de España, y como aglutinante de sus fuerzas, inquietudes y anhelos en la cotidiana expresión.

Con clara visión interpretamos como culminante y decisivo para nuestra liberación, el momento que vivimos. Culminante, por los múltiples factores que convergen en esta hora aciaga, hacia el común objetivo de trazarse nuevas modalidades de vida, estructurando una organización social que contenga el máximo de garantías, para que todos puedan ampliamente satisfacer sus necesidades físicas y desenvolverse moral y materialmente sin trabas coactivas. Decisivo, por la lucha encañada, a muerte, sostenida contra el fascismo internacional, ya sea blanco, azul o rojo, enfrentados con ejércitos mecanizados, férreamente disciplinados y armados hasta la redundancia, aguantando y rebatiendo sus zarpazos de bestia apocalíptica, en la seguridad de que el vencedor anulará al adversario inexorablemente.

Desde los primeros momentos de lucha, cuando la incertidumbre y la zozobra reinaba entre los nuestros y desalentados huían los gobernantes de los sitios de peligro, poniéndose a salvo, fuimos nosotros, la juventud, quien se encargó de la defensa de nuestras ciudades amenazadas con pocas y malas armas, un puñado de dinamita, pero con un corazón grande, una moral elevada y un inmenso espíritu de sacrificio, afirmado en las convicciones ideales que con fervores insospechados levantaban nuestra combatividad hasta un límite incommensurable, que hacía de nuestros cuerpos una sólida muralla donde se estrechaba el enemigo; más contra los torrentes de entusiasmo, de bravura sin par, de sereno heroísmo, que contra nuestras balas.

El Madrid heroico y sangrante, a nuestro gesto gallardo debe su defensa. La noche inolvidable en que los políticos le abandonaron precipitadamente, llevando la firme convicción de que aquella noche caería en manos de los facciosos (esos políticos que hoy gritan contra nosotros, lanzando Decretos lesivos a los intereses del pueblo), ya que luchábase en las barriadas extremas, fuimos nosotros, los que, dando serenamente la vida en holocausto al sublime ideal de redención, contuvimos la avalancha facciosa al grito de ¡¡NO PASARÁN!!!, consintiendo en morir aferrados a las armas antes que ceder un ápice de terreno; y levantamos la decada moral con el ejemplo de nuestra bravura, de nuestro heroísmo.

Cayeron muchos de los nuestros para no levantarse más, cubiertos de gloria desde su anonimato, cerrando el paso al invasor con sus cuerpos, en aquella noche memorable, y en otras que de incertidumbre le siguieron. Pero el Madrid glorioso permaneció en nuestro poder, convirtiéndose paulatinamente en la tumba del fascismo y el más alto exponente del heroísmo mundial que señero destácase como el más firme baluarte de la LIBERTAD.

Nuestra activa participación en la lucha, aportó a los frentes de batalla el mayor contingente de hombres, desde un principio, como fuerza de choque. Y eso nos ha costado un sangriento desgarrón, ya que el botín arrebatado por la Parca es numeroso. Y de la misma manera que supimos contener en los frentes al invasor rapaz y sanguinario, sabremos contener en retaguardia las ambiciones y los maquiavelismos de los políticos de toda laya, que pretenden, desde ya, establecer líneas divisorias aprovechando en beneficio propio, particularísimo, los torrentes de sangre vertidos y los millares de cadáveres inmolados en aras de la Libertad, con el deliberado propósito de sabotear la Revolución, escamoteando los derechos del pueblo conquistados y afirmados en esta experiencia dolorosa. ¡Equivoco manifiesto!

¡Nuestra trayectoria está bien definida! ¡Ni nuevos ni viejos amos!... Es el pueblo, el que se bate con inusitado heroísmo en los frentes, el UNICO QUE TIENE DERECHO A HABLAR. Y es él, cuando regrese victorioso con las armas en la mano, el llamado a instaurar aquel regimen de convivencia social que estime más conveniente, que mejor satisfaga sus necesidades físicas, morales y materiales, y no el que le den hecho y derecho los politicastro de última hora. Y ese regimen, por muchas vueltas que le den unos y otros, no puede ser otro que el Comunismo Libertario, ya que pone en sus manos la riqueza social con todos los instrumentos de producción, para que libremente pueda encauzarla por los senderos de una economía social del pueblo y para el pueblo, esencialmente humana: "DE CADA UNO SEGUN SUS FUERZAS; A CADA CUAL SEGUN SUS NECESIDADES".

Si somos los que en todos los frentes damos el mayor tributo de sangre, justo es que en retaguardia seamos los llamados a orientar el regimen que surge. Y lo seremos, a pesar de todas las trapacerías políticas. Ellos no pueden hablar. No les asiste precedente moral alguno. El engaño ha sido su norma de conducta, patentizado durante centurias. ¡Los que huyeron cobardemente de Madrid y demás ciudades amenazadas, y donde había que jugarse la vida, no pueden hablar, carecen de fuerza moral para ello; están muy por debajo del pueblo! ¡Que se retiren a sus casas!

¡Juventud, garantía del porvenir!... Tú tienes la palabra. Tú marcarás la ruta.

YA SE VAN FIJANDO POSICIONES

Hay quien se atreve a decir en una tribuna, con una pasmosa tranquilidad, que la clase media, pequeños industriales y los pequeños propietarios, eran más numerosos que la clase proletaria.

Nosotros no podemos concebir cómo tanta inteligencia ha estado en el incógnito tanto tiempo, y nosotros sin enterarnos.

Como se desprende de las palabras dichas por ese nuevo amo, parece ser quiere hacernos ver la imposibilidad de la emancipación de la clase trabajadora, por lo cual si antes del 19 de julio éramos explotados por grandes capitalistas, desde ahora lo seremos por pequeños capitalistas, los cuales, como es lógico, nos exigirán doble trabajo, sin reparar en recursos, para que en el menor tiempo posible ese pequeño capital se vea aumentado en un 99 por 100.

Eso quiere decir que si ayer éramos explotados por una clase burguesa, fascista, hoy lo seguiremos siendo por una clase que dice ser ahora izquierdista, y los cuales dicen no tener la culpa de que hayamos nacido para trabajar hasta el fin de nuestra existencia. Ahora que lo que no nos dicen es que ese pequeño capital lo han conseguido robándonos, y con nuestro sudor.

Así que, ya lo sabéis, trabajadores; la perspectiva es muy halagüeña, porque así lo asegura ese representante de un determinado sector proletario, que más bien parece ser un aspirante a Dictador y por lo tanto al libre sentir del pensamiento.

Nosotros, los jóvenes libertarios, tenemos que decir hoy, igual que dijimos ayer y seguiremos diciendo mañana, que pese a todos los frenos que se le están poniendo a la tan deseada Revolución Social, seguiremos luchando sin desmayo, mientras quede en nuestras venas una sola gota de sangre, porque la implantación de una nueva Sociedad, cuyas máximas sean la Equidad, Igualdad y Justicia sea un hecho, y no una utopía, como así quieren hacernos comprender.

Nosotros no podemos ocultar nuestro sentir, máxime cuando sabemos que es el sentir de toda la clase trabajadora, como asimismo de todos nuestros bravos combatientes.

Para nosotros, quien se oculta tras el pequeño capitalista, es un contrarrevolucionario.

A. BLANCO

¡¡JOVEN!!

¿Te das cuenta, acaso, de la trascendencia de los momentos actuales por que pasa el pueblo español?

¿Te paras a pensar si con tu pasividad estarás, sin darte cuenta, prestando una ayuda al fascismo criminal?

Es necesario que todos nos preocupemos de la hora actual, prestando nuestro esfuerzo, igual en el frente que en la retaguardia. Quien no da su aportación, es nuestro enemigo; y tu estás en el deber de evitarlo, para bien de la causa.

ACTUACIÓN CATASTRÓFICA

Ya estamos en vísperas de nuevos acontecimientos, de nuevas sensacionales revelaciones. Las represalias por nuestros avances, comienzan a sentirse y se despejan las incógnitas, el misterio que las rodeaba, velándolas, la actuación de los fascistas entre nosotros infiltrados, y alguno encaramado, (como el descubierto no hace mucho y apresado) en puestos de suma responsabilidad en el Poder; y los célebres sobrinitos de Franco, levantando planos por los frentes, estableciendo comunicación con ellos y revelándoles todo lo que a nuestro lado captaban. Y los que intentaron evadirse, en perfecto enlace con el barco pirata que merodeaba a la entrada del puerto de Gijón por la noche, con los faros apagados. Y el bombardeo, dos veces efectuado sobre el Musel, en el momento preciso en que acababa de llegar un barco, el primer día; repetido el segundo sobre el mismo sitio. ¿No nos dice nada todo ello?...

Todo ello es una prueba concluyente, irrefutable, de que entre nosotros hay muchos elementos facciosos, empeñados en apuñalarnos a todos por la espalda, a los que se tolera con suicida aquiescencia. Y que para vivir esos, hay alguien encaramado en sitios de suma responsabilidad, que les respalda y protege.

Y lo peor, lo más grave, no son ciertamente esos encaramados de última hora. Son precisamente los que les han facilitado medios, los que han orillado todas las dificultades que pudieran oponer a su encumbramiento, garantizando su personalidad y extendiendo certificados de buena conducta, para desde dentro, sabotear nuestra obra, facilitando datos al enemigo. Para estos y para aquellos no debe haber más que un medio: Hacer Justicia. Para los traidores que entre nosotros viven y que, escudados en no importa qué amistades y al socaire de cualquiera organización, actúan a sus anchas, no cabe consideración de ninguna especie. El pueblo entero reclama una aclaración y la merecida reparación.

Al criminal que impunemente juega con la vida de inocentes seres, que por inercia se les consiente entre nosotros, no queda otra solución que apartarlos de nuestro camino. ¿O es que las severas leyes militares fueron única y exclusivamente fabricadas para

U. H. P.

Símbolo inmortal de la gesta de Asturias: UNIÓN, HERMANOS PROLETARIOS, que tenemos que dejar bien patente la juventud en todos nuestros actos.

Será el mejor tributo en holocausto a los mártires. Llévemolo como bandera en todas nuestras acciones, para conseguir el fin deseado por todos los trabajadores.

fusilar simples milicianos por la más mínima transgresión?

No; una y mil veces no! Las leyes deben ser iguales para todos. Por muy altos que estén los fascistas, por muchos resortes que muevan, por muchas trapacerías que ejecuten, deben estar al alcance de ellas y sufrir su peso. Esto si no queremos dar la sensación de que aquí estamos bajo su dominio. Y el pueblo quiere que esto se acabe de una vez para siempre. ¡¡A los traidores, su merecido!!

AVIZOR

Compañero miliciano

ACRACIA te envía un abrazo fraternal, y se pone incondicionalmente a tu disposición y de la causa antifascista. Sus páginas son las tuyas.

Para nuestro semanario

Lista de los donativos recogidos en el Batallón de las J.J. LL., Asturias núm. 13, a favor de ACRACIA:

(Conclusión)

Julio Hévía, 4,75; Nicasio Olaya, 5; Basilio Ojanguen, 4,75; David González, 3; Antonio Nieto, 5; José Santa Eugenia, 3,25; Marcelino Gómez, 5; Nicanor Alvarez, 5; Victoriano González, 5; Florentino Magdalena, 5; José Campal Barbón, 5; Manuel Gómez, 5; Jesús Castañeira, 5; Luis García González, 4,75; José Fernández Ramón, 4,75; Narciso González, 2,50; José García Fernández, 9,75; Angel López, 9,75; Julio Verdes, 4,75; Aurelio Fernández, 4,75;

Otros donativos de compañeros pertenecientes al batallón Asturias núm. 6:

José Díez, 25; Nicasio Valladares, 10; Senén Rodríguez, 15; Celso Viñuela, 15; Cecilio Viñuela, 5; Agustín Díez, 5; Eduardo Suárez, 5; Senén García, 5; Sinfoniano Díez, 5; Ovidio Tascón, 5; Manuel Valle, 5; Delfino Robles, 5; Celestino Díez, 5; Andrés Castañón, 10; Laudelino Caballero, 5; Manuel Martínez, 25; José Mangas, 5; José López, 5; Nemesio Robles, 5; Sulustiano Pérez, 10; Buenaventura Antolín, 15; Federico Gómez, 5; Francisco Pascual (Pachín), 25; Alfredo Alvarez (Pistón), 25; Lisardo Montaña, 9; Faustino López, 5; Alejo Morán, 25; Severino Martín, 5; Amable González, 5; Uvalabonso Sahuín, 9.

ACRACIA

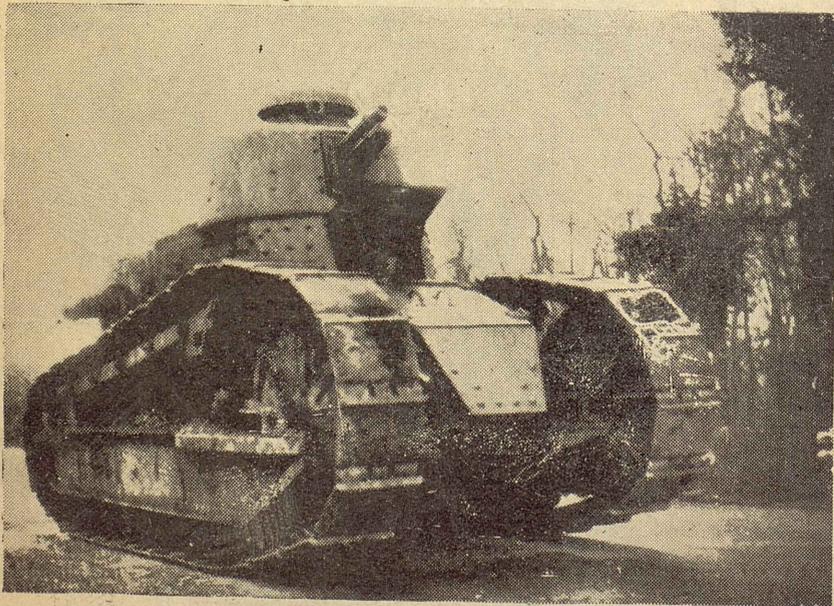
señalará en sus páginas:

A todos los traidores.

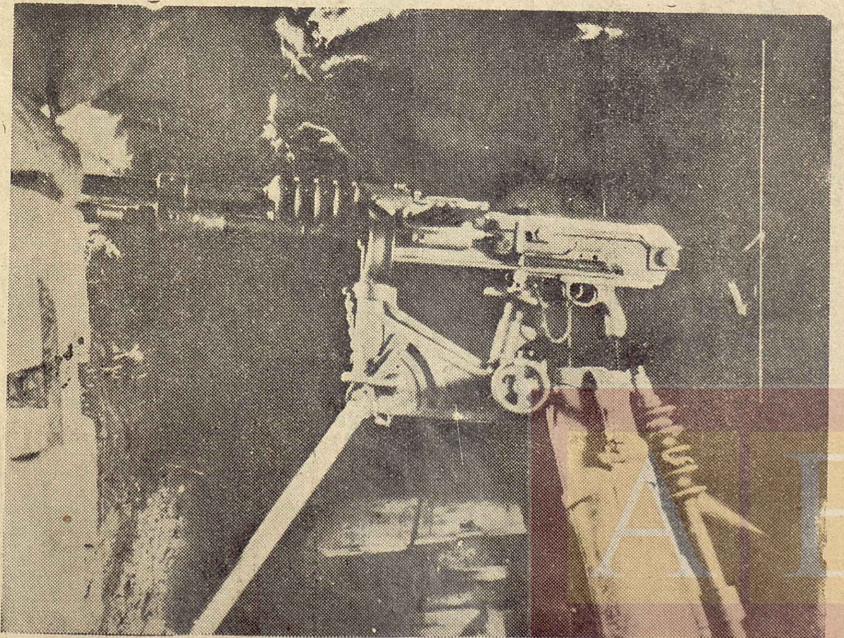
A todos los cobardes.

A todos los emboscados.

A todos los que de una manera o de otra sabotean la victoria y la Revolución.



He aquí uno de nuestros "tanques" de combate, que como puede apreciarse nada tienen que envidiar al mejor material guerrero



Una de las máquinas arrebatadas al enemigo

EL MOVIMIENTO JUVENIL LIBERTARIO EN ASTURIAS Y LEON

LA POSICION DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS

Aprovechando mis momentos de ociosidad, me he propuesto sacar a la luz pública estos rasgos de sociología, descritos según mis cortos conocimientos los han grabado al deslizar de la pluma. Y antes de dar cauce a mi expresión, me propongo desde estas líneas, enviar un fraternal saludo a todos los antifascistas del mundo, y primordialmente a nuestros bravos luchadores, que haciendo eco de su heroísmo, no les importa entregar su joven y robusta vida a las garras de la muerte, porque tienen la plena convicción de que de ellos dimana la extirpación rotunda del odioso régimen capitalista, que nos ha tenido sumergidos bajo sus encarnizados y deplorables dominios durante centurias.

De vosotros, jóvenes revolucionarios, depende la eficaz y pronta transformación de la vieja sociedad corroida por el arcaísmo político, que haremos desaparecer por ser arbitrario a toda lógica fundamental en la imperiosa y razonada ley natural, implantando un mundo nuevo de Libertad y Justicia, que será la antorcha que ha de iluminar al Universo. Mas para ello necesitamos la colaboración de todos aquellos que ansien una vida igualitaria, estribada en el gran jalón de nuestros principios ácratas, compenetrados en la evolución del progreso, desligada de todo prejuicio egoísta ni sectario.

No puedo pasar inadvertido, ante la colmena de zánganos que aún tienen aposento en nuestro suelo, y que se encuentra en contraposición a la revolución que se está llevando a cabo; al igual que anteriormente, rindo el más fervoroso elogio a aquellos compañeros que luchan y trabajan en pró de la Humanidad; en cambio, ya que he hecho mención de ello, para todos aquellos que se encuentran indiferentes en esta importante contienda que se está ventilando, ya que no hayan tenido la suficiente entereza para empuñar un fusil, la debieran de tener para empuñar una herramienta de trabajo, y aportar con su esfuerzo a la extirpación de la bestia capitalista; pero no hay duda que los que hoy se encuentran en tan vil estado son los que en el ayer capitalista usurpaban el sudor al pobre trabajador; son los eternos zánganos de la colmena social, que hay que hacerles desaparecer de nuestra fértil tierra que vamos dejando cultivada, y éstos merecen para mí el desprecio. No solo se gana la guerra con las armas; hace falta reorganizar la vida bajo un régimen de equidad social, donde no exista la explotación del hombre por el hombre.

¿Cómo reorganizarla? Abriendo fábricas y talleres colectivos; trabajando la tierra colectivamente; existiendo la mútua colaboración entre los trabajadores del campo con los técnicos agrícolas, sin que existan diferencias económicas ni morales, porque cada trabajador aportará según sus energías lo permitán, y así haremos desaparecer las diferencias de clase; porque cada cual por sí solo, su trabajo resultaría estéril; sin embargo, compenetrados todos los esfuerzos humanos y entrelazados entre sí, formaremos la gran cadena del progreso y la civilización.

Una de las cuestiones, bajo mi punto de vista, que más interés tienen en la actualidad, está estribada en la enseñanza, este don precioso que es la esfinge de nuestros ideales; hemos de poner todos nuestros medios en pró de su progresión, haciendo el máximo de esfuerzo, para desterrar de las Escuelas aquella vieja enseñanza, sectaria-capitalista emponzoñada en el velo de la mentira, para transformarla por esta otra, que el informal y gran maestro Ferrer nos enseñó y que con el transcurso del tiempo ha ido evolucionando hasta la esfera de la gran Escuela Libre, donde se le da a conocer al

niño desde su infancia: la hermosura y grandeza de nuestra madre, la Naturaleza, al igual que se le encauza por el sendero limpio de abrojos que sus antepasados han dejado, enseñándoles a comprender la verdad escuálida y desnuda de la Anarquía, teniendo siempre presente que el niño de hoy será el hombre del mañana.

Y para terminar mi trabajo, voy a dedicar mis últimas palabras a

los heroicos luchadores del ideal redentor.

A vosotros, combatientes, luchadores de la Libertad; fijad la vista en el horizonte y veréis la gran aureola de luz que se vislumbra, bajo el don de la Anarquía, que será el inmenso pabellón que ha de cubrir a la Humanidad.

Joaquín Martínez Garamón.

Cármenes, abril 1937.

«De cada uno según sus fuerzas; a cada cual según sus necesidades».



Hé aquí el fatídico cuartel de Zapadores, donde se albergaban los traidores y criminales fascistas, convertido en ruinas por la heroica acción de nuestra juventud, que les sepultó para siempre

DESDE CÁRMENES Estampas leonesas

A los ámbitos típicos de este pueblito montañés, enclavado en la hondanada de las cumbres agrestes del paisaje leonés, ha llegado con fuerza viril el verbo cálido y persuasivo de los hombres de las JJ. LL. y de la F. A. I. Como el terreno árido del sol del trópico, reseco y voraz de la gota de agua, así la mente del campesino del agro anhelaba absorber la voz sincera y plena de justicia de los hombres que tienen la aptitud de desglosar con claridad meridiana los temas palpitantes del momento y las pautas directrices de la nueva vida que se columbra con halagüeña esperanza de realización, y, debiéndose a esta misión que por otra parte es un deber de militante, tales compañeros tuvieron la satisfacción de dirigirse a soldados de la revolución y a campesinos del agro, exponiendo lo que a su juicio les pareció más asequible a la comprensión de los oyentes.

En efecto, el acto se presentó bajo los más satisfactorios auspicios. El local donde había de celebrarse, aunque espacioso, resultó insuficiente para cobijar a los allí congregados, haciendo resaltar la numerosa presencia del elemento femenino. Hicieron uso de la palabra tres compañeros: Julio Patán, de la localidad, por las JJ. LL.; Manuel Blanco, por el Comité Regional del País Vasco y Jacinto Rueda, de Olleros, por el Comité de Propaganda del Comité Inter-Regional.

A las seis de la tarde comienza el acto, hablando en primer término el que preside, compañero Francisco Piedra. Dice éste que siente una gran satisfacción ante la presencia de buen número de mujeres en el local, agradeciéndolas el interés que ponen en la lucha antifascista por la libertad, por la cual luchamos denodadamente. Después de ligeras consideraciones sobre el momento actual, termina, y concede la palabra al primero y más joven de los oradores.

JULIO PATAN

Comienza diciendo que es tarea difícil dirigir la palabra a las multitudes, cuando la hora presente sólo requiere hechos prácticos y reales. Dice que los trabajadores han dado un gran paso, hoy en día, en contra del fascismo, aunque virtualmente esté entronizado en nuestro suelo. Hace constar que en esta cruzada gloriosa, se han borrado las discrepancias y discordias entre el proletariado de una y otra tendencia, para aunarse en un gran objetivo común, siendo este nexo la garantía del triunfo de la clase trabajadora.

Aclara que hay que poseer la debida escrupulosidad que los graves momentos requieren, para desenmascarar elementos que tratan de enquistarse en nuestros

medios, haciendo una labor obstruccionista para nuestro avance justiciero.

Hay que sobreponerse —dice— a esa faceta de castración que toda guerra encierra, porque hay hombres que, embriecidos por ese relajamiento moral, llegan a claudicar en sus convicciones, siendo una rémora para la revolución en marcha, desvirtuando desde su sitial de hegemonía política los cauces legales y legítimos de la revolución naciente. Para ello, es preciso aclarar actuaciones oscuras, limpiando el campo de enemigos salidos de nuestro propio seno, uniéndose indisolublemente por encima de las diferencias de táctica y de ideología para vencer definitivamente al fascismo. Resalta luego la simpatía con que el proletariado internacional acoge nuestra lucha, dándonos una muestra patente con su ayuda moral y material, que sus ansias redentoras laten al unísono de las nuestras, siendo esto una esperanza alentadora en nuestro vía-cruzis.

La mujer española —agrega— sojuzgada durante milenios por los fueros eclesiásticos, sabe también sacudir su yugo, despertando de su letargo, empuñando un fusil, ocupando fábricas, poniendo todo su entusiasmo en la obra revolucionaria.

Hace un exhorto luego a todas las mujeres para que pongan todo su empeño en nuestra causa, no coartando las buenas intenciones de sus hombres, procurando elaborarse una cultura en bibliotecas y Ateneos, capacitándose para un no lejano mañana.

Termina diciendo que cooperando todos en esta lucha, venceremos infaliblemente al fascismo.

MANUEL BLANCO

Traigo un saludo, compañeros y compañeras —empieza diciendo—, cordial y afectuoso de los trabajadores de Euzkadi, que os trasmito con verdadera efusión.

Hace luego una exposición sucinta de la lucha presente, evidenciando cómo el hombre ha ido despertando a través de las edades, culminando en la convulsión actual. Relata los innumerables sacrificios que soportaron los obreros vascos cuando se luchaba en los frentes sin armas ni pertrecho ninguno de guerra, demostrando su espíritu de abnegación. Consta el abandono de aquellos frentes, cuando las manufacturas y los centros industriales permanecían inactivos, pudiendo desarrollar su trabajo en máquinas de guerra. Dice que en Vizcaya donde predomina el instinto retrógrado más acérrimo, hay individuos que enquistados en dependencias oficiales, ayudan descaradamente al fascismo con sus planes y negras maquinaciones.

Vizcaya —agrega— está en manos de

hombres que tienen un historial harto oscuro. Cuando los conflictos bélicos de las pequeñas y grandes ententes tenían repercusiones financieras en España, las factorías, los grandes centros industriales y los talleres vascos poseían una febrilidad formidable; se inutilizaban las máquinas a fuerza de trabajo incesante, extenuándose los obreros al pie de aquéllas; mas cuando nosotros luchábamos con o ninguna arma, conteniendo al fascismo solo virtualmente, y aún ahora, los talleres casi siguen lo mismo, por no decir igual; los obreros apenas trabajan cuatro horas, cuando en Cataluña y demás sitios trabajan a cuatro y más turnos diarios de otras tantas horas. Esto es un sabotaje manifiesto a la causa que nos es común a todos. A los anarquistas se nos quiere coartar todas las libertades y derechos, y ahí está bien claro lo ocurrido con la detención de los compañeros componentes del Comité Regional y el cuerpo de la Redacción de «C N T del Norte», incautándose de la imprenta los comunistas patrocinados por el gobierno vasco.

Dice que la labor a realizar se les va haciendo de todo punto imposible a causa de estos elementos retrógrados y retardatarios, destinatarios de una burocracia permanente, y adictos a una genealogía caduca y corroida.

El porvenir del proletariado —termina— no está circunscrito a los estrechos límites de un programa, sino en la aspiración en común de todos los trabajadores, y en la máxima que condensa la felicidad y el bienestar de la humanidad entera: «Cada uno según sus fuerzas; a cada uno según sus necesidades». Por encima de comités y organismos representativos, está la voluntad sagrada de los trabajadores, y éstos y las mujeres aún, han de cooperar a la lucha, dispuestos a morir siendo libres antes que vivir siendo esclavos.

JACINTO RUEDA

Principia y dice que tuvo y experimentó una gran satisfacción cuando supo que iba a dirigir la palabra a sus hermanos compatriotas leoneses, y lamenta el que su palabra no lo oigan aquellos otros hermanos, leoneses también, que cayeron luchando contra el fascismo criminal. Se extiende el orador en consideraciones generales sobre el complejo de la guerra en sus comienzos, y dice que si en un principio, por carecer de armas, se perdió terreno y el hogar donde con cariño hemos vivido, en la hora presente, en el apogeo de la contienda, cuando poseemos armas equivalentes a las del enemigo, con el ánimo resuelto nos proponemos reconquistar nuestros hogares abandonados, el terreno antes perdido, hasta no dejar en poder del enemigo ni un ápice de él.

A pesar de que el fascismo italo-alemán —continúa— presta su ayuda descarada a los fascistas españoles, no importa. Tenemos a los países democráticos, tenemos a Rusia y a Méjico que harán todo lo posible por nosotros; y con esta ayuda esperanzadora, lucharemos hasta el fin, lucharemos hasta extirpar la maldita raza del fascismo.

Considera luego que el problema de la retaguardia hay que organizarlo debidamente, poniendo en él toda nuestra comprensión y bondad. Dice que la retaguardia hay que despojarla de advenedizos y emboscados que dificultan la marcha de aquélla, oponiéndose cerrilmente al avance del pueblo con acciones veladas y manejos oscuros. Sigue diciendo que hay que ayudarse mutuamente, en la retaguardia y en el frente, para hacer más llevadera la marcha inalienable de nuestro triunfo.

Elogia la moral de los trabajadores leoneses, y también a las mujeres que dejan el infierno fascista para venir a nuestro campo, después de travesías penosísimas y vé con agrado la simpatía de éstas, terminando con un incentivo caluroso a las jóvenes, para que dejen la frivolidad a un lado, y coadyuven a la causa antifascista, acelerando el triunfo de la revolución.

El compañero que preside cierra el acto diciendo que los compañeros que han hablado parecen coincidir en que alguien intenta imprimir a nuestro movimiento un giro distinto del que debe de llevar, expresando que se está adueñando de la retaguardia una burocracia alarmante, y por último, dando vivas a la revolución y al Comunismo Libertario.

El acto, en toda su extensión, aunque prolongado, fué finalizado con la misma concurrencia que al principio, señal infan-

table que los oradores fueron escuchados con vernadero agrado.

Esperamos que esta semilla espiritual lanzada al agro intelectual de los campesinos y del pueblo en general, sea fructífera como ardientemente lo deseamos, y contentísimos por otra parte de poder afirmarlo desde las columnas de nuestro semanario ACRACIA,

Cármenes (León)

XENIUX

LA HORMIGA

He aquí la hormiga, el ejemplo vivo de lo que puede ser una sociedad de productores, basada en la igualdad económica-social cooperativa.

La hormiga, cuando llega la primavera, se pone a buscar materiales para renovar su casa y alimentos que en ella deposita para nutrirse en invierno, cuando las malas condiciones del tiempo no le permiten salir a buscarlos.

Entre ellas se observa un armonioso sistema de producción, ya que cada una lo hace a medida de sus fuerzas. Y cuando una encuentra lo que desea, lo coge, y si no puede con él, otra le ayuda y lo transportan a su granero. Allí, en su comunidad, todas trabajan y comen como hermanas, dando el ejemplo de una familia bien organizada.

Estos animalitos dan ejemplo al hombre de que no tienen fronteras, ya que unas llegan hasta la proximidad de las cuevas de otras, sin que, como hacen los hombres, se agreden y sin que se note descontento alguno entre ellas.

Los hombres, por regla general, han hecho lo contrario. Si se trata de los supuestos inteligentes, ese saber lo emplean en beneficio propio, perjudicando a los demás. Y los que esto hacen, mal pueden decir que luchan por la emancipación de la clase laboriosa, cuando tan sólo manifiestan bastardas apatencias.

¿Por qué se hace esto?... Por los resabios políticos, por las ambiciones de lucro, por el afán de privilegios...

Y nosotros estamos contra todo eso y luchamos por la Libertad, Igualdad y Fraternidad, para que en breve sea un hecho.

D. TABOADA

Abolición de la prostitución

La iniciación sexual la recibe el joven en el prostíbulo, la más inmoral de las Instituciones del Estado. En pleno siglo XX existe aún esta esclavitud de la ramera, y la explotación escandalosa de la hetaira, patrocinadas y reglamentadas por el Estado. La mitad del producto de su venta corresponde a la dueña o patrona del establecimiento; de la mitad que le queda, ha de pagar la prostituta el hospedaje (alimentación y limpieza) que la misma dueña (por lo general) le presta.

Con llevarse poco, hay todavía una gran diferencia entre ésta y la explotación capitalista del obrero. La hetaira no tiene reconocida personalidad humana y está sometida a una tutela y fiscalización mucho más indignante que su explotación. Pues bien: todo ese armatoste de la institución reglamentada, no sirve ni siquiera para garantizar al ciudadano del riesgo del contagio venéreo.

Lejos de ello, se ha demostrado por estadística, que los países que han rechazado esta reglamentación, han visto decrecer el contagio venéreo.

Compañeros: Haced lo posible para evitar esto, pues de esta manera se evitará esclavitud y al mismo tiempo veremos a nuestros descendientes sanos y fuertes, pudiendo así trabajar sin explotación y combatir a cualquier enemigo que intente ponerse delante.

Una nación con trabajadores llenos de salud y de espíritu libertario, es el ejemplo de todas las demás.

BARETO.

PAGINA DEL CAMPO

LA AGRICULTURA, COMO BASE ESENCIAL DE LA REVOLUCION

Por muchas vueltas que le demos a la cuestión social en su inmediato aspecto constructivo, arribamos siempre a la conclusión de que la base esencial, primordial para el buen éxito de nuestra revolución en marcha, es el campo.

Poco nos importa disponer de una floreciente industria relativamente perfeccionada, con destacada capacidad productiva, bastante más que suficiente para abastecer las necesidades regionales o nacionales, si paralela a ésta no cumple su cometido a la agricultura.

Sin máquinas, aún usando el herramienta romano u otros tan deficientes, la producción agrícola no se detiene. Será más trabajosa y dará menos rendimiento productivo; pero aún con esos implementos primitivos, ella se efectúa y la colectividad o comuna no pasa hambre, satisface sus vitales necesidades. Lo que no sucede si se trata de países eminentemente industriales, con una deficiente producción agrícola, incapaz de abastecer las necesidades del consumo general de la población. Y de ello se pueden derivar graves trastornos.

Dada la característica esencial de nuestra revolución, lo menos que podemos esperar de los países burgueses, es un boicot sistemático con la pretensión de abortar nuestros propósitos y malograr el régimen que de ella pudiera surgir, para que su pueblo no asimilara las enseñanzas, desprendidas y le planteara mañana el mismo conflicto. Y ese boicot, efectuado meramente sobre las industrias, vedándonos solamente el disfrute de máquinas y materias primas de aplicación industrial, poco daño nos podría hacer, ya que, aunque trabajosamente y con suma imperfectibilidad, las iríamos produciendo con el transcurso de los días. Y por la falta de cierta cantidad de máquinas y de materias primas, básicas a ciertas industrias, no nos conduciría a pasar hambre, ya que lo que la tal medida pudiera tornar nuestra producción, poco o nada afectaría al campo.

Y cabe pensar en la recíproca. Si descuidamos nuestros campos y la producción obtenida no satisface las necesidades generales de alimentación del pueblo, ¿de qué nos valdrían las máquinas, algodones y demás materias primas importadas del exterior, al extender los países burgueses el bloque a las materias alimenticias?... ¡De nada nos valdrían todas las máquinas del mundo, ya que el hambre nos haría sucumbir ante un prolongado bloque!

Reconocemos, por instinto de conservación, que la primordial de todas las necesidades humanas, la vital, por excelencia, es la de nutrición. Cuando abandonamos el claustro materno y a la luz del mundo abrimos por primera vez los ojos, reclamamos alimentos para subsistir. Y durante toda la existencia otro tanto hacemos, sin nunca ocurrirnos para ello pedir máquinas u otros productos químicos de excelente aplicación industrial. Y andando el tiempo, desde el origen de la vida animada hasta nuestros días, las especies han subsistido a través de grandes metamorfosis evolutivas, gracias a la satisfacción de esa necesidad fisiológica, por muchos catalogada como meramente animal, por ser común a todas las especies. Y a ella nosotros debemos la existencia. Y la deberán sucesivas generaciones apesar de toda sensibilidad y espiritualidad adquirida durante milenios, por medio de la investigación, de los análisis y de la cultura, humanizando sentimientos y conocimientos.

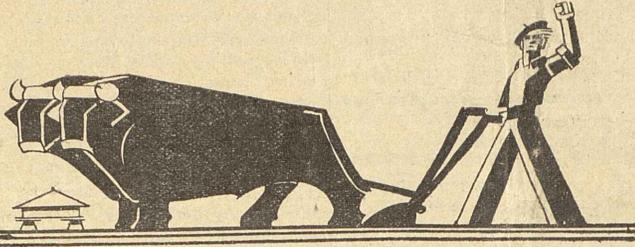
Urge comprender, por parte de todos, la labor a desarrollar sobre nuestros campos, que debe ser lo más dinámica posible, intensificando el cultivo de nuestros agros y vegas, irrigándolos, y capacitando a nuestros campesinos para que de

nuestras tierras puedan sacar el máximo rendimiento con un cultivo apropiado y racional. Y urge, por el hecho de que de ese cultivo

depende el triunfo de nuestra revolución, al poder asegurar una regular nutrición para todos.

¡¡A trabajar, pues, nuestros campos, sin dejar un solo palmo sin cultivar para asegurar al pueblo una buena alimentación!!...

PROMETEO.



A los Campesinos y a los que creen que no hay guerra en España

Campesino: si desconoces el manejo del fusil, puedes ser útil en la vanguardia con otras herramientas, tan útiles como él. Yo soy campesino y hacia surcos en la tierra para las semillas, y vivía feliz con mi trabajo, pero un día en que los militares felones se alzaron en armas contra el pueblo laborioso y trabajador, dejé de hacer surcos para las semillas y los hice para los soldados del pueblo; profundicé la tierra aún más que para meter las semillas y allí se parapetan los hijos del pueblo, los que representan la Ciencia, la Cultura y la Libertad de todo lo bueno y honrado del género humano.

No es a tí, campesino, sólo a quien yo quisiera a mi lado, sino también a los «manzanillos» que se pasean por la calle Corrida y ganan las batallas desde los cafés. ¡Esos, que útiles nos serían con el pico y la pala aquí!

Si el servicio de vigilancia de Gijón se empleara una semana tan sólo en hacer un minucioso registro de algunas casas, los Zapadores estaríamos un poco más descansados, pues nuestras tareas de trabajo no tienen hora de entrada y salida; y estos «manzanillos» que no hacen nada, el día de la gloriosa cosecha van a disfrutar de ella sin merecerla.

¡Y esto no puede ser así! Trabajadores honrados, yo creo que no consentiréis tanta ignominia sobre nuestro cuerpo, tan escarnecido una y mil veces.

Cuando salgas de la fábrica o taller y te encuentres a uno de esos reptiles venenosos, pregúntale; ¿qué haces tú para ganar la guerra? Yo creo que rehuirá el contestarte, y te hablará de que los buques facciosos han apresado un barco con víveres; y éstos, trabajador, son los de la Quinta Columna; duro y a la cabeza con ellos, o llevarlos a la boca de los hornos a

que trabajen y sepan que es allí donde hacen falta, y no en los cafés, chigres y casas de prostitución haciendo de niños «dandis». Duro y no les des descanso, que entonces irán a alguna casa a conspirar en contra de los intereses de la clase trabajadora.

CELESTINO VILLAR

Batallón de Zapadores de la C. N. T.

ACRACIA

Al nacer como órgano único de las Juventudes Libertarias del Norte de España, saluda a todo el bloque antifascista, con un abrazo fraternal, diciéndole que ACRACIA dirá solo la verdad; será el espejo en que se tengan que mirar todos los que traten de servir a la Revolución con alteza de miras, lealtad y desinterés.

ACRACIA señalará al dedo a todo el que se ponga, consciente o inconscientemente, de buena o mala fé, a la pronta victoria del pueblo en armas.

ACRACIA descubrirá, señalándolos al pueblo, a todos los inmorales que, aprovechando las actuales circunstancias, toman el cargo que desempeñan para cometer toda clase de inmoralidades.

ACRACIA se consagrará a la defensa de la fraternidad entre todos los antifascistas, ya que sin ella no se podrá llegar a la NUEVA SOCIEDAD anhelada por todos.

ACRACIA tendrá la misión de acallar la voz de la pasión, del partidismo, de la intransigencia, defendiendo incansablemente la unión fraternal, ya que política no puede ser, de la juventud antifascista española.

Libertario, este es tu semanario

Comité Provincial de J.J. LL. de León

A todas las secciones que controla este Comité y compañeros de los diferentes Batallones que están en relación con el mismo, os invita este Comité a que estudiéis el orden del día del Pleno Provincial que tendrá lugar el día 17 del corriente mes, a las cinco de la tarde, en su domicilio social. Esperamos que todos los compañeros delegados traigan acuerdos concretos de sus respectivas secciones.

ORDEN DE LOS PUNTOS A TRATAR

- 1.º Nombramiento de mesa de discusión.
 - 2.º Revisión de credenciales.
 - 3.º Lectura del acta anterior y correspondencia.
 - 4.º Revisión de cuentas del mes de marzo.
 - 5.º Actitud que se ha de tomar en los asuntos presentes.
 - 6.º ¿Se cree conveniente constituir un Comité de enlace con las J. S. U. y presentación de bases.
 - 7.º Conveniencia de ir a la creación de las Oficinas de Propaganda y su máximo desenvolvimiento.
 - 8.º ¿Cree necesario la intervención directa de las J.J. LL. en todos los Batallones de la C. N. T. que tengamos afiliados?, y paridad de la misma para resolver aquellos casos que necesiten la intervención de las organizaciones.
 - 9.º Nombramiento de un compañero más para el Comité Regional.
 - 10.º Recabar de quien sea necesario un puesto de Delegado-Inspector de los Hospitales de León y Asturias.
 - 11.º Asuntos generales.
- Dada la importancia que tienen los asuntos a tratar, rogamos a todas las secciones no dejen de mandar Delegados a este Pleno Provincial. Y si por causas ajenas a la voluntad de la sección no pudieran mandar un Delegado, éstas lo enviarán por escrito para revelar dichos acuerdos en el Pleno.

Por el Comité, el Secretario, J. LOPEZ.

NOTA.—La sesión del Pleno se abrirá a las cinco y cuarto en punto de la tarde.

Villamanín, 5—4—37.

PROBLEMAS DE LA REVOLUCION

La guerra civil es cruel, es sumamente dolorosa, todo un drama nacional. Cuando los anarquistas levantábamos tribuna para anatematizar la guerra, para fustigar a sus glorificadores, eramos metidos, como vulgares criminales, en inmundos calabozos. El pueblo, una gran parte del pueblo, nos miraba impasible, no le emocionaba la suerte que corrían los que por su libertad luchaban con denuevo sin igual. Seguía el espíritu belicoso; todos los panegiristas del militarismo cantaban loas a las armas, que según ellos, servían para defender la «Patria», su Patria, la de los privilegios; de los grandes magnates y usufructuadores del erario público.

Y ahora... ahí tenéis a los padres de la patria, a los «defensores» del orden, con las armas fraticidas para masacrar a todo un pueblo; pero este pueblo quiere ser libre, lucha por su independencia, por su libertad y por su dignidad pisoteada, y, al igual que los espartanos, luchará hasta vencer o morir.

Però hay algo muy importante para nosotros. Se dice a cada instante que hay que ganar la guerra. En eso estamos todos de acuerdo: ¡Hay que ganar la guerra! ¡Y la Revolución!

Pues bien: para que nuestra gran Revolución triunfe, será menester no apartarse de los medios y tácticas revolucionarios. (¿?) El palabrerío hueco, los «abrazos fraternales» han hecho perder la senda

desde tiempos inmemoriales.

¡A ganar la guerra! ¡Y la Revolución! Pero por el camino que dejamos apuntado.

JOSE MENENDEZ

Las tierras en Asturias abandonadas y el labrador al frente

El labrador deja sus tierras en un lastimoso abandono, para empuñar el fusil.

No quiero decir con esto que el labrador sea un imprescindible más, pero sí quiero decir que lo que él venía produciendo y produciría, si es imprescindible para ganar la guerra.

Ahora que viene la temporada de la cosecha, y que los alimentos agrícolas ya escasean en Asturias, siéndonos bastante dificultoso el traerlos de otras naciones, yo entiendo que no se debiera abandonar la producción agrícola asturiana de tal manera, puesto que nos es tan necesaria para ganar la guerra esta producción como la munición para nuestros fusiles.

Y una solución viable, y yo creo que al mismo tiempo sería bastante acertada, es la que a continuación indico.

Todos aquellos que no estando comprendidos en los reemplazos incorporados a filas, y que no tengan el carnet de trabajo, se les



Nuestros milicianos, avanzan preparados para el ataque

a muchos camaradas, que llevados de la buena fé y del deseo de terminar con la bestia fascista, dejan atrás lo que debieran llevar delante: la integridad de nuestros principios. Ya hemos dicho en otras ocasiones que nos encontraríamos con el pueblo, que nos confundiríamos con el pueblo, cuando de defender sus libertades se tratara, pero de forma desinteresada, sin más miras que las de su propia liberación.

¿Cuándo mejor que ahora, para apartar al pueblo de la hidra política, adormecedora de todas las inquietudes de los hombres?

El hombre no tiene más que dos caminos: el del bien y el del mal. El del bien, es recto, no tiene laberintos. El del mal, es torcido, está lleno de recovecos, donde se esconden todos los agazapados, todos los que tienen miedo a la verdad y que el sol les mire de frente.

Y en esta hora infausta que nos toca vivir, somos los anarquistas los llamados a decirle al pueblo lo que eramos antes de la Revolución, lo que somos en la Revolución y lo que seremos después de la Revolución. El campesino vive ignorando lo que son nuestras ideas manumisoras; y siendo nuestra península agrícola por excelencia, debemos ir hasta ellos a explicarles el motivo de la guerra civil, a dónde vamos y lo que queremos, que no es otra cosa que liberarlos del peso de los tributos y la explotación secular que los hizo vic-

che mano para esta labor; pero no debiendo dar dicho carnet no siendo un trabajo en el cual acredite que sea trabajo útil para la causa antifascista. Porque si llamamos trabajo útil a la causa, el que los compañeros del ramo de la construcción vinieron haciendo hasta la fecha, el tirar casa tras casa para luego no tener nuestros compañeros donde albergarse, me parece que sería engañarnos nosotros mismos.

Entendiendo que las cárceles no debieran de existir, por múltiples razones, y una de ellas es esta: que tenemos en Asturias cientos y cientos de hombres detenidos, que no hacen más que comer y no producir. Así que procedamos a la concentración de dicha multitud de hombres que nada hacen, y se juntaría un número bastante elevado, y acto seguido pongámoslos a trabajar los campos.

Yo creo sería una gran labor, la cual no debiéramos de abandonar ni un sólo día más, porque yo mismo he presenciado un caso en la casa de un labrador, en la cual estaba un matrimonio, los dos de edad bastante elevada e inválidos, no pudiendo ordeñar el ganado lo cual venían haciendo sus hijos que están en el frente; así que atendamos esas necesidades y no dejemos a los labradores asturianos tan alejados de la causa antifascista que venimos defendiendo. Y llevemos al campo a producir a todos los presos. ¡Es una necesidad!

César González Blanco

ACTIVIDADES FEMENINAS

A MIS COMPAÑERAS

Atravesamos una de las más calamitosas épocas, históricamente consideradas, con este avatar de la guerra, cabalgando desbocados sobre nuestro suelo todos los Jinetes del Apocalipsis, asolándolo todo a su paso: vidas preciosas en los frentes, flor de juventud y de esperanza; niños inocentes, madres alodadas, ancianos en retaguardia, víctimas de la criminal aviación, de la nunca bastante execrada aviación fascista, asolando campos y ciudades, destruyéndolo todo.

Mas esta época, compañeras, es de concreciones ideales, donde plasman las grandes corrientes ideológicas que cual maravilloso resorte han impulsado las acciones humanas durante los últimos tiempos, para afianzar los derechos del individuo en armonía con las obligaciones sociales. Lo que ayer era considerado sueño utópico producto de la *delirante fantasía* de románticos anarquistas y *exaltados dinamiteros*, hoy tiene visos de realidad, y, con la revolución en marcha, plasma en hechos nuestras inquietudes; colmando, según nuestra capacidad, la medida de nuestras necesidades, deseos y anhelos. De nuestra capacidad y cultura depende la buena o mala marcha del organismo social recién instaurado, y como consecuencia, su equilibrio.

A pesar de todo lo escrito en contra nuestra, las mujeres somos una realidad viva y palpante, dolorosamente gestada en los acontecimientos sociales que culminaron en esta hecatombe con un monstruoso fratricidio. La mayor parte de culpas de la tragedia dolorosa que vivimos, la tenemos nosotras. El hijo, defectuosamente educado, abandonado en el cultivo de sus sentimientos en manos de profesores incultos y dogmáticos, de frailes sodomitas, de hermanas históricas, ha culminado en esta aurora sangrienta, poniéndose al servicio de una causa de tiranos y criminales y de un Estado superlativamente monstruoso, esterilizando la labor de nuestros hombres...

De la misma manera que el hombre aporta a la casa, con su trabajo, los alimentos necesarios o indispensables a la nutrición familiar, debíamos nosotras, las mujeres, aportar los espirituales con el cultivo esmerado de nuestros hijos, educando los sentimientos con la práctica del bien, imprimiéndoles una moral sana interpretadora de un recto sentido de la Justicia y del amor, manifestada a través de una vida austera y ejemplar. Pero mientras el hombre bregaba duramente para traer a la casa el exiguo alimento, nosotras, imbuídas de desastrosos preconceptos, frecuentábamos las iglesias, besábamos los crucifijos repasando una y mil veces las cuentas del rosario entre cirios y latín, a la vez que sentíamos los cálidos alientos del *santo varón* acariciar nuestras mejillas a la puerta de los confesionarios, con las intenciones que es de suponer; llevando allí a nuestros hijos para anestesiarse en esos antrós sus facultades con el opio nefasto de una religión de mercaderes que no entendían, ni entendíamos. Y de aquella labor nefasta, resultaron estos efectos, por cierto desastrosos.

Si hubiéramos seguido la senda emprendida por la mayoría de nuestros compañeros, el fascismo no hubiera plasmado; le repudiarían todos, por propia comprensión. Pero aquello que no supimos hacer ayer, nos será dable practicar hoy, si no queremos quedar al margen del progreso, arrinconadas por incapaces e inservibles, malogrando así la revolución, esterilizando la sangre vertida por tantos compañeros, ya que será obvio resultar el importante papel que en ella desempeñamos las mujeres.

Fundemos nuestros Ateneos Libertarios, nuestras Escuelas Libertarias, nuestras Bibliotecas, demos charlas y conferencias; comitemos lecturas fraternizando

todas como verdaderas hermanas, llevando a nuestros hijitos en la convicción de que les haremos ser conscientes. Y en los Sindicatos o Comunas Libres, asociándonos como los demás productores para adquirir esa competencia productiva tan necesaria y útil en estos momentos. Y, como la eterna enamorada de sí misma, perfeccionarnos siempre, superándonos para estar a tono con las circunstancias, ayudando a nuestros hombres a llevar el peso de las tareas constructivas surgidas de esta revolución.

Tenemos que ser mujeres, muy

cias nada halagüeñas que de nosotros reciben. Nuestra defectuosa educación nos hace creer que nuestra sexualidad se limita tan solo a la esfera genital, por lo que nos lanzamos subterráneamente, pero frenéticamente a la vida sexual en ambientes tan poco educados para el desarrollo juvenil, como lo es el lupanar, siendo deber de los jóvenes huir del burdel y del autoerotismo, para hacer del sexo algo de labor social.

Para esto, compañeros, tenemos que tener en cuenta que a la compañera no la podemos exigir más que la excelsa pureza moral, suprema joya femenina, y no como hasta ahora, que hemos sido tan

PALABRAS DE UNA MUJER

Da pena ver la apatía vuestra ante los problemas que tenemos planteados, los cuales, y por ser a quien más afecta, a la clase trabajadora, por el alcance social que significa el triunfo sobre el fascismo criminal.

Mientras muchos jóvenes proletarios están luchando en los frentes, por haberse dado cuenta de que es a las juventudes a quien más les corresponde en esta hora difícil el empuñar las armas para combatir a esos cuervos, pues si ellos triunfaran, pensar un momento el porvenir que nos aguardaba, nosotras, que tenemos el mundo

por delante, por empezar a vivir, en vez de preocuparnos de estos problemas, muchas sólo os preocupáis de divertirnos en vez de acudir a los centros obreros a investigar y analizar el porqué de las cosas que pasan, y ayudar a vuestros compañeros a impulsar la revolución que se está gestando. Porque tened en cuenta que al mismo tiempo que se lucha para combatir al fascismo, se lucha por el logro de una revolución, lo más social posible. ¿Quién mejor que nosotras para luchar y vigilar para que la sangre derramada en los frentes no sea estéril?

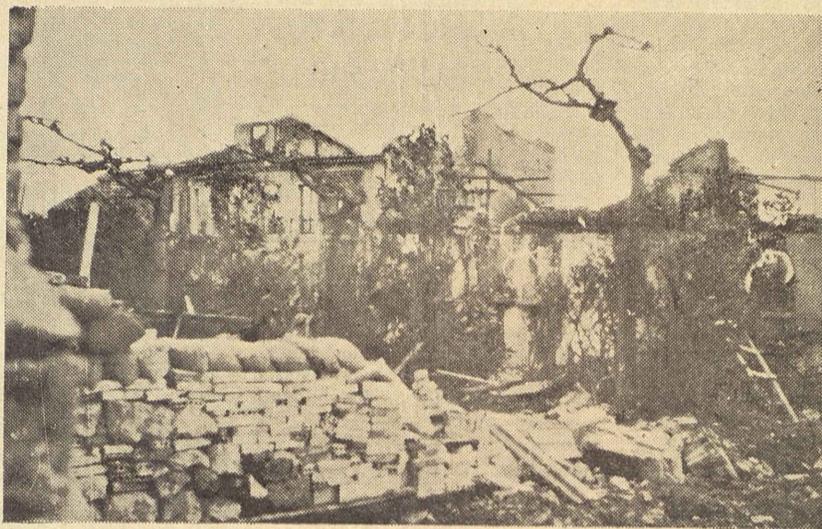
Compañeros: por vuestro interés, por vuestra familia, por vuestro porvenir: sacudid esa apatía y venid con nosotros, los jóvenes, a engrosar las filas de las Juventudes Libertarias. En ellas podréis estudiar y capacitaros y luchar en compañía de vuestros hermanos, por la revolución y contra el jesuitismo. Que no tengamos que decir al resto de los trabajadores que las Juventudes de Erandio no se preocupan de éstos y sus problemas; que sea lo contrario, que sea la vanguardia de las Juventudes Libertarias. Así que, compañeros de Asúa, Estrabudua, Axpe, Erandio, etcétera, apresuraos a pedir el ingreso, que os estamos aguardando con los brazos abiertos. Vosotras, compañeras jóvenes, también deberíais pedir ingreso en las Juventudes Libertarias, como lo han hecho algunas compañeras, y apartaros un poco de la iglesia y del baile, para preocuparos del porqué de las cosas, que muchas veces no llegáis a comprender, por no haberos preocupado de saber por qué sois tan esclavas, y la forma de sacudir vuestra esclavitud, como hacen otras compañeras aguardando a vuestros padres, hermanos y novios, que sabéis demasiado que vuestra ayuda le serviría de aliento en la lucha; por lo tanto, os invitamos a ingresar en dichas juventudes.

En el Sindicato «Progreso», de Erandio, C. N. T., o en el Sindicato de «Avance Marítimo» C. N. T., tenéis hojas de inscripción; cubrirlas pronto, como así creo que lo haréis. Por lo tanto, quedo satisfecha de haber hecho bien a la revolución, al haberos aconsejado sacudiérais la modorra, y si no lo hacéis, mirad el horizonte que os aguarda; mirad Alemania e Italia; mirad Málaga, Oviedo, Toledo y Extremadura, y veréis lo que es el fascismo.

Creo que imitaréis a las compañeras que tanto admiráis de Cataluña, Levante y el resto de España.

Una camara de las J. L. de Erandio

“La defensa armada de un derecho, no constituye violencia”.



Los efectos de la metralla dejan ruinas a su paso

mujeres, para ser las compañeras ideales que los hombres anhelan, exigiéndoles la reciproca perfección. Ya que en parte, los dirigentes del cotarro social son los verdaderos culpables de nuestra ignorancia, de cuya se han aprovechado para vivir a sus anchas.

Mas ahora tenemos que ser conscientes. ¡¡Muy conscientes de nuestros deberes y derechos!!

DALIA VERGEL.

Pequeña moral sexual

EUGENESIA.—Es la aplicación de las leyes biológicas al perfeccionamiento de la especie humana. (Del diccionario Espasa Calpe).

Por desconocer nuestros padres los estudios que a esto se refiere, estamos pagándolo nosotros, la juventud. Seamos nosotros más conscientes; no hagamos lo mismo; dediquemos un pequeño descanso a laborar e instruirnos; así al paso que combatimos al trío cleri-militar-fascista, combatimos nuestros prejuicios.

Mirando el pasado con toda su inmoralidad y ocultamiento de estos estudios, es como tenemos que sacar en consecuencia que nos interesa a los trabajadores.

Siendo así que estamos los jóvenes obligados a estudiar y difundir toda clase de estudios, y éstos por tratarse de la generación, lo deben de ser con más voluntad.

Por estos estudios debemos pedir el concurso de los compañeros competentes, que creo no se opondrían a ir a los Ateneos a darnos conferencias sobre temas tan instructivos como los Sexuales, Erogénicos, Biológicos y Fisiológicos.

Porque hoy estamos tan distanciados de ellos, que da lugar a cometer muchos errores, tales como el apresuramiento a casarse, sin mirar si estamos o no aptos para ello, sin pensar siquiera que deberíamos ir antes a que nos reconociera un médico, porque si estamos en condiciones y lo hacemos, por muy revolucionarios, conscientes y listos que nos tengamos, seguiremos poniendo eslabones a la cadena de los hijos deformes, paráliticos y con heren-

autoritarios sobre la mujer, que llegamos a exigirle una absoluta virginidad, sin tener en cuenta que ellas se encuentran en el mismo derecho que nosotros a satisfacer sus necesidades fisiológicas.

Dejemos ese prejuicio autoritario y eduquemos a la mujer, que a ella le cabe una labor bastante eficaz; ayudémosla, que ya es hora de que la relación sexual deje de ser dolor para ellas, mientras que para nosotros sólo se compone de placer.

Arrojemos de nosotros ese prejuicio que tan arraigado tenemos de creernos superiores, y eduquémonos sexualmente para conseguir una más amplia consciencia en la procreación. Así evitaremos esos dolores que se les ocasiona a

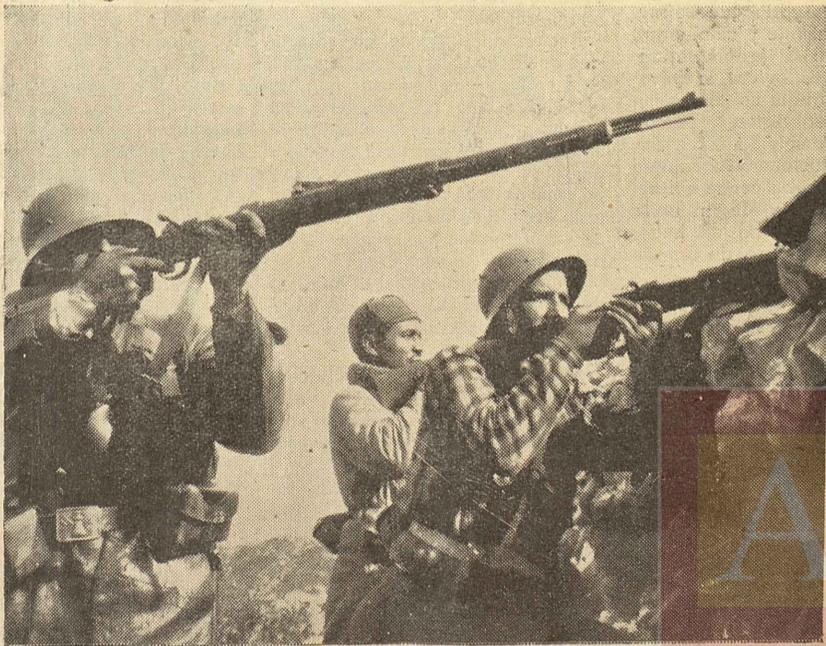
AVISO

Por causas ajenas a nuestra voluntad, sale este número sin las fotografías correspondientes, por no dar hechos los clichés a debido tiempo.

nuestras compañeras cuando queremos interceptar el curso del óvulo ya fecundado y no podemos, y que únicamente, lo que conseguimos, es perjudicar la salud de ellas, porque se da la paradoja de que todos, o la mayor parte, creemos conocer medios infalibles para evitar el embarazo, y la realidad es desoladora, puesto que muchos no sabemos nada más que lo que nos dijeron en el café, siendo la mayoría de ellos ineficaces por lo que resultan contraproducentes.

Necesitamos de las compañeras que se vayan instruyendo con relación a estos temas y no sigan con la misma actitud que hasta ahora, ya que cuando intentábamos en las conversaciones sacar a relucir algo con relación a esto, nos decían que ya estábamos diciendo disparates, cuando nuestras palabras eran dichas con alteza de miras, por ir a derrocar un sistema arcaico en el que nos estaba vedado hablar de los órganos reproductivos, por atentar a la moral religiosa.

HONORATO MARTINEZ



Nuestros compañeros en un momento de acción

Acción juvenil libertaria de la Montaña

LA MUJER LOS ARTISTAS Y EL PUEBLO :: :: TODO POR LA CAUSA

Una escritora anarquista, conocida por el pseudónimo de «Alma Solitaria», nos decía en un pequeño gran juicio suyo en una revista argentina, lo que sigue, que coincide exactamente con mi juicio.

«Reconozcamos que hay inferioridad en la mujer, porque existe en sí atrofiamiento cerebral y fisiológico. Vemos en la vida moderna, que la clase trabajadora, por idéntica razón, es inferior individualmente a la clase burguesa. Todo organismo cuyo desarrollo no se ha efectuado con las debidas consideraciones, forzosamente ha de ser inferior al desarrollo en forma normal. Dejemos correr los años, dejemos actuar libremente a la mujer. Que estudie, que labore; recién entonces, podremos comprobar, podremos dedicar nuestras actividades en apreciar si el cerebro de la mujer es o no menos voluminoso que el del hombre».

Silvio Ventura, el malogrado psiquiatra siciliano, define a la mujer como un ser de distinta naturaleza a la del hombre, con funciones propias pero pervertidas por una civilización absurda y degenerada de su propia generación normal, natural y humana.

Esa definición me satisface más, por ser más científica, más racional, más exacta aunque contraste más con la totalmente opuesta de los ciertos pedantes científicos de salón y despacho, y a sueldo moral o material, de la iglesia, quienes consideran a la mujer inferior al hombre, por ser más impulsiva y por ende irreflexiva, a la vez que una a esta *incufidad* la de ser intuitiva, característica que define los seres inferiores.

Pero esos señores, no dicen conmigo—porque se *comen* lo que les conviene—que la intuición acoplada a la deducción, es el privilegio que anima y produce los genios. La deducción de que carece la mujer, es porque siempre se la ha velado para su vista y su alcance la facultad de aprender; ¡se la ha prohibido saber! La razón porque hay millares de hombres esclavos de una tiranía de prejuicios religiosos, políticos, sociales, económicos, es la misma porque a la mujer se la ha encadenado siempre el aceptar su inferioridad con respecto al hombre y por ende imprescindible necesidad de ser su esclava, obediéndole ciegamente. Como consecuencia, su razón se ha obscurecido, su voluntad debilitada, su conciencia sometida, como se obscurece, debilita y somete un organismo, un miembro, una función, cuando por inactividad se atrofia.

Se ha confundido lamentablemente la diferencia de funciones de los dos seres, por el derecho moral y material de cada uno de ellos, en su participación en la vida social e íntima.

Es preciso pues, no considerar a la mujer como un objeto de lujo, de mero capricho y placer, sino elevarla a la categoría que se merece de ser pensante y caminante, de acuerdo con su propia naturaleza. Por razones lógicas, la brevedad debe ser primordial en las colaboraciones periodísticas. Este tema, por su transcendencia e importancia revolucionaria, ocuparía espacios fuera del alcance normal de este periódico y de mi corta pluma. Mas satisfecho de haber roto una lanza en pro de uno de los pilares más importantes de la obra reconstructiva de la revolución naciente, sugiero la idea, ante la necesidad, de una tribuna en este semanario de nuestros ideales, dedicado a la mujer en su aspecto liberador, donde por necesidad tomaría influencia y personalidad propia y fundamental el tema sexual.

Con la tolerancia de la digna Dirección de ACRACIA, como dije, sugiero la idea, y no obstante espero alguna que otra vez poder emborronar espacios limpios encuadrados en este tema.

CARLOS BARQUIN
De las J.J. LL. de Torrelavega

La marcha rápida de los acontecimientos influye poderosamente, haciéndolas adoptar categorías resoluciones, en gentes que, si bien no se consagraron, desde sus especialidades, por completo al pueblo, tampoco puede afirmarse que del pueblo se colocaran abierta y declaradamente en contra.

Hay muchas individualidades, entre esas gentes, que vivieron consagradas al cultivo del arte, arte que, desde luego, las masas populares no pudieron gustar.

Pero los rumbos que en España han tomado los acontecimientos, han hecho variar múltiples conductas, han hecho evolucionar muchas mentalidades y, entre los artistas, del mismo modo que entre los hombres de ciencia y de otras ramas de la actividad humana, se opera un cambio notable. En unos, por conveniencia propia; en otros, por sincero imperativo de su conciencia. Grandes contingentes de artistas se aproximan al pueblo brindándole su concurso, su aportación...

Si el concurso que se nos brinda, si la aportación que se nos ofrece, obedecen a propósitos noblemente sinceros, ¡vengan!, que nosotros acogeremos con simpatías a los que se apresuren a rectificar pretéritas conductas y actuaciones.

Formulemos, por estimarlas equitativas, unas breves consideraciones a los compañeros artistas, a al-

tiene obstáculos que vencer; exigir por parte del educador, serenidad y constancia.

Y tú, artista, que llegas al pueblo en plan de ser guía espiritual, necesitas calma, mucha calma, y que comprendas, q. e comprendas que sin ella y contrariándose,—contrariándose porque no te comprendan o no le comprendas—, tus servicios se anularán o perderán eficiencia...

Vale más, a veces, un gesto de contrariedad o de indiferencia, que lo que significan dos manos al chocar entre sí.

URANO MACHO.

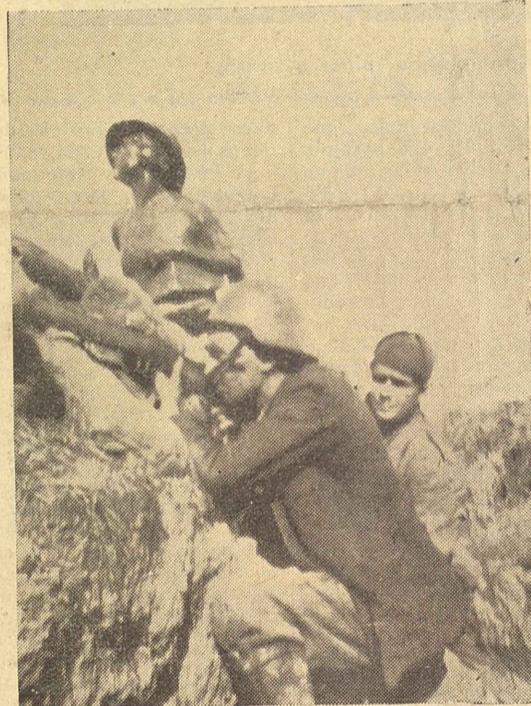
Santander, abril 1937.

A las mujeres montañesas

¿Cuándo va a ser el día que despertéis y os déis cuenta de los graves momentos por que atraviesa España?

Hay que ponerse al servicio de la causa que hoy todos anhelamos, trabajando sin cesar en las fábricas, talleres, etc., para que los hombres que hoy las ocupan, marchen a juntarse con los demás combatientes, y una vez allí, dar la batalla definitiva al fascismo.

Obrar así, mujeres montañesas, y os daréis cuenta de que habéis cumplido con vuestro deber, y de esa manera seréis el espejo en el



Estratagemas que usan los fascistas para contener nuestro avance: el muñeco que se ve en el alto

gunos de ellos cuyas actuaciones no ignoramos.

Por un conjunto de circunstancias que lo explican perfectamente, esos amigos—no se olvide que hablamos de los que exhibieron su arte ante públicos determinados—ni son capaces de trastocar por completo, en un breve lapso de tiempo, sus antiguas características, ni todo el público de ahora es capaz de aclimatarse a ¡los vuelos de su trabajo.

Dicho sea sin entrar a analizar de quién es la culpa de que entre ambos no exista una absoluta penetración.

Mírense, íntimamente, público y artista, examínense concienzudamente, y luego, que cada cual rectifique, si rectificar crea necesario.

Al artista puede pedírsele, en justicia: No te enojas ante una muchedumbre a la que no logras hacerle caminar por los senderos que tu arte le traza.

Tú, artista, eres el educador; los que te ven o te escuchan, los propician a educar.

Toda obra educativa es lenta,

cual se miren las demás mujeres españolas y del mundo entero.

Y esas jovencitas que están todas las tardes de paseo con un pollito, ¿no estáis mejor confeccionando ropa para nuestros combatientes? ¿Es que no os dáis cuenta de que nuestros compañeros están sufriendo todas las inclemencias del tiempo? Estos no duermen cuando tienen sueño, ni descansan cuando están cansados; antes al contrario, siempre están dispuestos para la lucha.

Mujeres: no pensar ni un minuto más; a trabajar con fé y voluntad para sacar una España libre y grande, y si alguna vez se os arrima uno de esos «pollos peras» enchufados, decíles que no queréis para compañero a una mujer, que queréis un hombre que sepa luchar por la libertad, y no como ellos, enchufados.

¡Hombres, cedamos nuestro puesto a las mujeres!!

MACARIO LLORENTE

«¡Trabajadores de todos los países, uníos!»

Es ya media tarde. La lluvia y el viento han cesado repentinamente cual si ambos hubiesen obedecido a una misma orden oculta. Por la vereda del camino que serpentea la montaña marcha un miliciano. Su andar es pausado y lleva la mirada fija, clavada en el horizonte; parece como si le quisiera atravesar y llegar a lo más hondo de sus entrañas. A corta distancia de éste y en la misma dirección, camina otro miliciano con paso presuroso, casi precipitado, a cada paso le sucede otro, más largo y con mayor velocidad. Por lo que se ve, su intención es dar alcance al primero. Por fin lo logra.

—Salud, camarada—le grita casi al oído al tiempo que acorta su paso.

—Salud compañero—responde el aludido volviendo la cabeza, e insinúa:

—¿Has corrido?

—No; he acelerado un poco el paso para darte alcance, pues resulta que quisiera fumar y me encontraba sin lumbre.

—Bien, toma; enciende. ¿En qué parapeo estás?

—Arriba de... ¿Y tú?

—A la derecha del... ¿De dónde eres?

—De Santander, ¿y tú?

—De Torrelavega.

—¿Eres voluntario?

—Sí.

—Enhorabuena; estamos en las mismas condiciones. ¿A qué partido político perteneces?

—Como partido político, la guerra; como trabajador, a la C. N. T., y como idealista, a las Juventudes Libertarias.

—Bien, camarada. Yo también materialmente soy para la guerra, pertenezco a la U. G. T., y espiritual y como idealista, a las Juventudes Unificadas.

—¿Has dicho materialmente para la guerra?

—Sí, y me consta que tú sientes lo mismo que yo; dije materialmente y me ratifico en ello; los hombres no hemos nacido para destrozarnos los unos a los otros como fieras; hemos nacido para respetarnos y ayudarnos mutuamente. Si hoy somos parte integrante de la guerra, lo hacemos para defender nuestros derechos y nuestras vidas, porque contra ellos atentaron hombres de negras entrañas, y bajas pasiones les indujeron a hacerlo.

—Basta, compañero: Siento haber tocado lo más delicado de tu susceptibilidad; no era mi intención esa. ¡Perdóname! Tienes razón; yo también siento como tú sobre este particular, y digo también que si luchamos lo hacemos en defensa propia por el porvenir; nuestra misión es humanista, lo mismo que la del cirujano, que hace una operación para extirpar el cáncer y aliviar el dolor del paciente. España ha vivido mucho tiempo cancerosa; hoy el mal ha tomado proporciones alarmantes y nosotros tenemos el deber de proceder a la operación, atacando el mal por su causa....

—Oye; ¿has oído hablar algo de eso que dicen que si hubo no sé qué trámites diplomáticos referentes a?...

—Yo no hago caso de esas necesidades. Esta guerra, lo sabemos todos, no es solo una lucha de dos castas que en antaño convivían juntas y discutían los intereses patrios de su suelo. Es un combate a muerte entre dos principios: el de la autoridad absoluta y divina, la que impone la violencia en nombre de Dios, de la Nación, de la Gloria, del Arte, y de todas las grandes entelequias; y el otro, la pura y verdadera democracia, el *Gobierno por el pueblo*, donde reside su raíz en la cultura, en el trabajo a realizar cada día en la tolerancia y el respeto mutuo, que son normas del progreso. Inútil es, pues, que algunos observadores benévolos o personas mal intencionadas quieran desmentir tal aserto.

—Tienes razón, camarada. De no ser así, nosotros y todo el proletariado mundial que tiene puesta la atención máxima en esta guerra, porque en ella se ventilan también sus intereses, nos consideraríamos engañados. Si, es cierto; la lucha entablada entre las doctrinas impuestas y la libertad de pensamiento, se está jugando la última carta. Al final de la contienda no sólo cambiará la vida en su realidad ambiente, sino que toda esa historia de generaciones encadenadas, de crímenes y miserias tocará a su fin para extinguirse.

—Sí, compañero. Toda una historia de dolor, tienes razón; pero ¡ay! que afortunadamente el pueblo ya despertó y en vano tratarán, Franco y Queipo, unidos al resto de los caudillos rebeldes y apoyados por fuertes ejércitos extranjeros, cambiar una evolución emanada de las justas aspiraciones de un pueblo y que ya fue imposible torcer en los primeros momentos de su comienzo al tomar cuerpo en la realidad. Es absurdo y de una estupidez idiota la ilusoria pretensión de estos gusanos uniformados con soberbia de dioses.

—¡Bah! Fragmentos de hombre, no merecen la pena de enjuiciarlos. No piensen bien, no se dieron cuenta estos caudillos de opereta que, como tú bien dices, el pueblo ya despertó rompiendo sus cadenas para siempre. ¡Y jamás retrocederá! Ni siquiera para mirar atrás hacia ese viejo mundo que ha llevado a España a los grandes dolores y vergüenzas que sumió a los trabajadores en la estupidez y la ignorancia; que llenó nuestros cerebros de sombras y nuestros corazones de egoísmos ultraterrenos; que se ha llamado prejuicio, esclavitud, tiranía, maldad; que entenebreció la vida, llevando la visión de suplicios inabarcables a las almas atormentadas; esta España podrida, que cegada por la soberbia siente sus entra-

ñas minadas por la vergonzosa ponzoña del egoísmo, y se levanta airada.

—Así es, compañero; he ahí la España negra que se hunde por el peso de sus crímenes y que la canalla fascista, simbolizada en Franco y Queipo de Llano, quieren apuntalar con balas de cañón y ejércitos extranjeros. Y nosotros: ¡el pueblo! la juventud dinámica e invencible, daremos el golpe de gracia, si, y a costa de los girones de nuestro corazón, de nuestra sangre generosamente vertida, haremos surgir una España mejor para que los que en ella sobrevivan lo hagan con la frente más levantada, la voluntad más firme, la conciencia más limpia...

—Sí; eso es, camarada; y no todo perecerá, sólo morirá lo que deba morir. Pero ¡ay de los vencidos! No lamenten después lo que con su torpeza no supieron corregir. Ay de aquel que no sepa asociar su personalidad a la magna sustancialidad de la nueva convivencia del futuro; lamenten su pérdida felicitad los que la hayan cifrado en soberbias riquezas amontonadas con el dolor y el trabajo de la clase explotada.

—¡Miasmas de estercolero! Todo eso pasará pronto, compañero. El pueblo que ellos quisieron hundir en las simas más hondas de la esclavitud, será libre; y de esta guerra bárbara y cruel en que se están labrando tantas culpas y tantos envilecimientos, saldrá una moral confortada que será el cimiento seguro sobre el que edificaremos la gran obra de la nueva sociedad.

—Eso es, camarada. ¡La gran obra! Donde se plasmará en realidad el soplo de idealidad que hasta hoy alimentó nuestro espíritu, y que ellos ¡ellos! despectivamente llamaron loca fantasía.

—Sí, esta loca fantasía que se va a hacer tangible en una nueva estructuración social, que tendrá como único y omnipotente soberano el amor a todo lo que vive y palpita, y como ley suprema el reconocimiento mutuo de que no hemos nacido para dominar o ser dominados; para acumular riquezas a costa del dolor de los demás, sino para troquelar nuestro espíritu en los moldes de la eterna bondad y dar una expresión de decoro al gesto de nuestra vida....

—Escucha, compañero. En este momento siento tan gran contento dentro de mi alma, que me sería imposible si tratase de expresártelo con palabras. ¿Sabes por qué?

—No lo sé; aunque me parece que yo también participo de tu contento, pues siento dentro de mí tal inmensa alegría, que me parece que todo lo que veo me sonríe; tanto es así, que hasta la muerte, si vendría en este momento, me parecería bella.

—¡Bah! La muerte. Dejémosla que venga cuando quiera. Ella dejó de ser afrentosa desde que los grandes hombres de sentimientos libertadores le quitaron su valor, dando su vida en holocausto del porvenir de los pueblos.

—Sí; y por eso nosotros, los hombres de la generación presente, a semejanza de ellos, no somos de nosotros mismos, somos de la generación venidera. Los que muramos hoy, resurgiremos en la vida nueva del mañana.

—Bien, compañero. ¿Sabes el motivo de mi contento? Pues el motivo es que coincidimos.

—Me alegro, camarada, porque esa es la causa de mi alegría: coincidimos. Sí, coincidimos por ley natural y por una razón poderosa, que es la victoria, la causa de todos....

—Bueno, camarada. Hemos llegado, yo voy a mi puesto. ¡Venga la mano!

—Es verdad; hemos llegado. Yo también voy a ocupar el mío. ¡Ahí va la mano! ¡No! Espera, la mano es poco; yo te doy un abrazo.

—Gracias, camarada. ¡Abraçémonos, pues, y gritemos así unidos!...

Y unidos en fraternal abrazo, con la mirada fija en el horizonte, gritan al unísono con todas las fuerzas de sus gargantas, cual si quisieran que su voz traspasara la espesura de las montañas para llegar a ser oída en todos los ámbitos de la tierra.

La tarde toca a su fin. Aunque grandes espacios azulados separan aún hacia el horizonte espesos nubarrones negros; éste tórnase rojo y resplandece como el fuego, a través de las grietas de las nubes; y a semejanza de una antorcha que iluminara al mundo; extiende su resplandor, sobre los campos olvidados resaltando los colores muertos y de éstos brotan extraños contrastes. El paisaje, que hasta entonces había permanecido callado y sombrío, parece como si recobrase vida. Allí, a lo lejos, cara al horizonte, se perfilan dos siluetas fuertemente unidas. El viento vuelve a hacer acto de presencia, y entre sus ondas lleva de un lado para otro esta arenga esperanzadora: ¡Unámonos y adelantel! ¡Animo, pues, camaradas de la retaguardia; valor y adelantel! Hermanos milicianos, que una aurora gloriosa de bienestar y concordia, de justicia y redención, alumbrará ya el horizonte. Yo también digo con ellos: hé aquí la voluntad terminante y definitiva que se ha consagrado en el ambiente. ¡UNÁMONOS Y ADELANTEL! El individuo ya no es nada. La Causa lo es TODO.

SABINO ABAD
De las Juventudes Libertarias «Largo Caballero, 115».

Villanueva de la Nía, marzo 1937.

«Lo que no quieras para tí, no lo hagas a los demás.»

El movimiento libertario en Euzkadi

Editorial de nuestra página

Aparece a la luz nuestro semanario de todas las Juventudes Libertarias del Norte de España, después de algunos desvelos e inquietudes para darle vida. En él las Juventudes Libertarias del País Vasco, así como las de Santander y Asturias, tienen señalada una página donde plasmar sus actividades y deseos.

Por este motivo, este Comité Regional, al iniciarse la nueva publicación de ACRACIA, está obligado a escribir unas breves líneas preliminares de presentación que sirvan al mismo tiempo de editorial. Pues bien, consecuentes con ello, vamos a probar «fortuna».

Cuando escribimos estas líneas nos hallamos embargados de profunda inquietud ante la suerte adversa que egoísmos y apetencias de medro partidista, puede caberle a nuestra región. Y al decir «nues-

torioso hacia la Revolución Social. Somos la juventud de hoy y seremos la juventud del mañana, impetuosa y consciente de nuestros actos ante la historia. No nos detendremos, no podremos detenernos—¡ay de los vencidos si tal se hiciera!—en el camino del triunfo hasta lograr la suprema aspiración de los pueblos: la Anarquía.

[Salud, juventudes revolucionarias de Iberia!

El Comité Regional de las Juventudes Libertarias del País Vasco

ELEMENTALES DEL HOMBRE

El hombre, al nacer cual un arbusto en el bosque intrincado, crece desordenadamente, sin fijar exactamente quien le observa, a qué dirección sus ramas han de ir a confluir.

El hombre, cuando es hombre, es anarquista.

MOTIVOS DE LA GUERRA SUGERENCIAS DEL MOMENTO

Una vez más volvemos a ocuparnos del tan zarandeado tema de los «emboscados», y lo abordamos de nuevo precisamente por haber dado lugar a una serie de comentarios en la prensa antifascista que, de haber tenido vergüenza los que son objeto de tan acerba crítica, no podrían menos de sonrojarse y sentirse heridos. Pero el «emboscado», cuando lee u oye algo que le atañe personalmente, ni siquiera se considera aludido, y, por consiguiente, poner sobre la mesa la cuestión es predicar en desierto. El «emboscado» no cambiará de conducta por propia iniciativa, y es menester que a la fuerza se le encauce en el camino conveniente.

Estamos persuadidos de que los que no se enrolaron voluntaria y espontáneamente, si no cuando se inició el movimiento faccioso, por lo menos cuando se vio la gravedad de la guerra, es porque eran enemigos del Gobierno legítimo o, en el mejor de los casos, porque eran unos cobardes. Y en el Ejército del pueblo no queremos ni enemigos ni cobardes. Cierto que hoy, al dejar la guerra de ser civil para convertirse en guerra de independencia, todos los españoles, sin distinción de ideas políticas, deberían levantarse en armas ante la invasión extranjera; pero como esta invasión ha sido provocada por determinadas gentes, no cabe esperar que elementos afines se levanten contra aquéllos, aunque vean en peligro la integridad territorial y de libertad por la acción de otros pueblos. En cuanto a los cobardes, si no fueron capaces de defender el principio de libertad, tampoco tendrán valor para defender esa integridad e independencia amenazadas por las hordas fascio-colonizadoras.

Se ha hablado mucho sobre estos elementos, repetimos, y sería pueril creer que, avergonzados, se alistarán por fin voluntariamente para defender la independencia nacional.

Cabe hablar, además, de otra familia de la misma especie, que el lenguaje gráfico del pueblo ha dado en denominar «enchufistas». Se trata de los emboscados, no solo de la retaguardia, sino también de vanguardia que, desempeñando cargos supérfluos —a veces sin hacer absolutamente nada—, tienen por objeto no empuñar el fusil y eludir los riesgos del combate.

Después del decreto de movilización del Gobierno de la República, parece que no debería haber ni un solo emboscado, ya que todo varón comprendido entre los dieciocho y cuarenta y cinco años está controlado. Pero no es así. Las quintas movilizadas alcanzan a muy pocos individuos, y los demás, aunque controlados, continúan igual que antes.

asimilarse a la formación perfecta.

Las Juventudes Libertarias, en su tarea de pulimentación, comienzan a darle a cada cara del diamante en bruto una preparación primaria, que consiste en esclarecer lo que le corresponde a cada lado. Una cara se complementa con la otra, un ángulo con el de al lado y así sucesivamente se forman las joyas, en cuya simetría guardan una estrecha relación y se entrelazan. La creación del hombre representado en cada cara del diamante, es la Ciencia, el Amor, el Arte, etc., etc.

¡Joven! Si no tienes rumbo fijo en la vida social, las Juventudes Libertarias te abren sus puertas para tu capacitación.

Nosotros te ayudaremos a romper las nebulosas que cubren tu mente.

Con nosotros colaborarás para sacar diamantes del filón diforme. Juntos terminaremos el ciclo elemental para ser verdaderamente Hombres, auténticos Anarquistas.

E. PEÑA

Frente de Udala.

batalla; pero que se les asigne una labor menos digna y más ruda. Hacedles ver que ya no se trata solamente de luchar por un ideal sino de defender la independencia nacional, es decir, ese principio de libertad innato y connatural en el hombre, punto de partida del ideal libertario de manumisión humana.

Los traidores, por fin, se han desenmascarado, aunque su máscara nunca nos impidió ver su rostro y su alma. Somos nosotros ahora, precisamente los internacionalistas —y con nosotros todo el mundo que ame la libertad—, los que gritamos con voz potente y ferviente anhelo: ¡Viva España!

MANUEL AGUIRRE

Frente, abril 1937

A las jóvenes y los jóvenes del desierto Erandio

Camaradas, a vosotros me dirijo para deciros si no véis la necesidad de preocuparos del momento en que vivimos.

Os hablo con una pasibilidad grande, ante este momento en que en España las clases proletarias están luchando en los campos de batalla para abatir al fascismo criminal que nos quiere someter a un estado de opresión y tiranía, mientras, otros, están trabajando en la retaguardia para que la sangre derramada no sea estéril y sí procurar que sea lo más fructífera posible, implantando una sociedad lo más igualitaria posible, para lo cual debemos todos y sobre todo la juventud, que somos los que más debemos de ayudar a esta gran obra que pueda servir de estímulo a los hermanos del mundo entero.

¿No véis que en otros pueblos las juventudes procuran ocupar los puestos que abandonaron otros camaradas, para ir a luchar al frente? Creo que os daréis cuenta de esta necesidad, y para ello vendréis a engrosar las Juventudes Libertarias de Erandio, donde os aguardan otros compañeros de ambos sexos para todos juntos, luchar, estudiar y ayudar a los demás camaradas a transformar esta sociedad por otra más justa, más igualitaria y más humana, en la que no haya unos que coman a dos carrillos del sudor de los otros, que después de producirlo de todo carecen; y vosotros, compañeras, ayudad a nuestros compañeros con vuestro aliento y estímulo, y si es preciso, ocupando los puestos que ellos tengan que dejar para ir a luchar. Esta compañera libertaria cree que haciéndose eco de su llamada, acudiréis a dichas Juventudes Libertarias y vendréis a sus charlas y conferencias para que os compenetréis de vuestra misión en estos momentos históricos.

Uno de estos días, se os invitará a una charla que dará una compañera. Acudid todos a ella. Os aguarda una joven libertaria.

FELI

ACRACIA

Será el vocero de la juventud antifascista y revolucionaria de todo el Norte de España.



Un alto de hostilidades que nuestros milicianos aprovechan para darse un frugal banquete

tra región» no se crea que nos hemos vuelto regionalistas o nacionalistas. No; somos y seguiremos siendo internacionalistas, pero internacionalistas de verdad, no a medias como algunos partidos o partidillos que de tal se tachan y luego, cuando les conviene—el fin justifica los medios—, se dedican a pasarle la mano por el lomo al nacionalismo euzkadiano.

Pero siendo como es en Euzkadi donde nos encontramos, a pesar de nuestro internacionalismo hemos de expresarnos de alguna manera para hacernos entender aún por los más torpes.

Las apetencias de mando y egoísmos partidistas que se notan en algunos de los partidos que luchan al lado nuestro contra el fascismo, nos hace que seamos algo escépticos y desconfiados. Las maniobras sucias e innobles que entre bastidores se tejen tendentes a anular a la organización confederal, la C. N. T., e impedir que la misma tome parte en los destinos de Euzkadi, nos obligan a las Juventudes Libertarias a estar ojo avizor y prestos a desenmascarar a quien se lo merezca.

Para esto necesitamos un órgano de expresión, y ya lo tenemos. Desde él—no nos duelen prendas—señalaremos y criticaremos las equivocaciones, defectos y errores que veamos en los demás, sin olvidar los nuestros propios. No por el mero efecto de criticar, sino para sanear y para evitar que la Revolución que el pueblo español está gestando con su sangre y con su vida, se vea desviada del camino de su objetivo final.

No habrá valladar, por infranqueable que parezca, que nos impida decir la verdad tal y como la sentimos. No en balde lo más florido de nuestra organización juvenil ofrenda su vida en los frentes de batalla en aras de la libertad. Consecuentes, pues, con nuestro ideal, arrasaremos, cual huracán devastador, con todo lo podrido, miserable y vil que impida nuestro avance, el avance del pueblo vic-

El anarquista, difícilmente nace: se hace.

Partiendo de estas máximas, forzosamente tenía que existir una agrupación u organismo encargado de laborar para la formación del Hombre—del Anarquista.

Las Juventudes Libertarias (que lo mismo se podían llamar otra cosa cualquiera), es el organismo al que se le ha encomendado cumplir esta misión. Las Juventudes Libertarias es hoy la escuela preliminar para llegar a ser Hombre: para llegar a ser Anarquista.

El joven que una vez llegada la edad de la pubertad, por el mero hecho de ir acercándose en semejanza tan solo al hombre, elige un ideal cualquiera, bien por influencia del ambiente, o porque los hechos de tal o cual núcleo le parecen más simpáticos, y dice llamarse después de haber ingresado en una determinada agrupación social, comunista, socialista o anarquista, peca en el más cierto de los errores. Nada tan hueco y vanal como afirmar soy esto o lo otro, sin conocer lo más elemental de las ideas en las cuales se asocia.

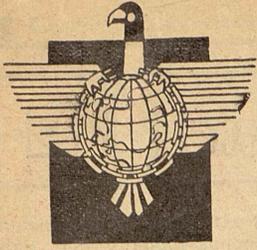
Ir a la defensa con ceguera de lo que no se conoce, es defender lo que más tarde acaso ha de combatir.

Y en cambio, el joven que cual un diamante en bruto se entrega al pulimento, para ir hallando la forma en la cual ha de estar más perfecto, forzosamente en cada arista, en cada ángulo, encuentra un motivo de estudio. En cada cara que ha de embellecer con el trabajo, el esfuerzo y el amor que pone en su labor, representa una asignatura para la formación de la piedra preciosa que es la carrera de todas las ciencias: del saber: «llegar a ser hombre».

Las Juventudes Libertarias son la fábrica donde se encuentran las maquinarias y el material preciso para esculpir y refinar las asperezas de los elementos que de la cantera de la vida se extraen para formar los hombres que deseen



He aquí a nuestros milicianos atentos a cualquier sorpresa por parte del enemigo



ACRACIA

EN el reloj del tiempo ha sonado la hora de nuestra liberación. La historia revive nuestras pasadas grandezas de pueblo indomable; y el mundo nos contempla admirado, esperando que de nuestra Revolución salgan los principios básicos de la sociedad anhelada, que marque la pauta a todos los pueblos del orbe.

Resumen semanal de los frentes de combate

El ataque a los frentes de Euzkadi puede darse por fracasado

Todos los intentos de avance del enemigo son rechazados por nuestras milicias

EN LOS FRENTES DE EUZKADI

Nuestras fuerzas con elevadísima moral, rechazan vigorosamente al enemigo en el puerto de Dima y Ochandiano-Unquiol

En el sector de Guipúzcoa el enemigo no dió señales de vida, hostilizándose desde nuestras posiciones con fuego de fusil y ametralladora, notándose en este sector poca actividad por parte de los rebeldes.

En los frentes de Guipúzcoa y Barázar, las fuerzas facciosas han descargado todo su aparato bélico sobre nuestras posiciones sin conseguir ninguna ventaja y sin tener por nuestra parte bajas de importancia, a pesar del gran lujo de fuerzas presentado por el enemigo.

Las posiciones que por disposición del mando nos replegamos, han sido fortificadas en tal forma, que pueden considerarse inexpugnables contra todos los intentos de ataque por parte del enemigo.

A primera hora de la mañana hubo niebla y no actuó la aviación leal, haciendo acto de presencia a medio día la rebelde, presentándole batalla nuestros aviadores, sin que fuera aceptada por los pilotos facciosos.

Por el sector de Gorbea, fueron hostilizadas nuestras posiciones, arrojando varias bombas los aviones facciosos sin conseguir hacer mella en nuestros parapetos; las posiciones fueron valientemente defendidas por nuestras tropas republicanas con una elevadísima moral, acrecentándose con la presencia de los aviones leales.

Con los propósitos de tomar Durango el primer día y el segundo Bilbao, empezaron los facciosos la ofensiva en el País Vasco.

Estas fueron las declaraciones presentadas por los cuatro alemanes hechos prisioneros, dos de ellos jefes de escuadrillas de «cazas», otro inspector y el otro intérprete, siendo todos ellos jóvenes y fornidos y oscilando la edad de éstos entre los 21 y 25 años, siendo el más explícito de los cuatro el inspector, que con un cinismo inaudito, dijo que le hubiese gustado más morir en un aparato de «caza», ya que ahora le esperaba un final mucho más vulgar, extrañándose mucho de la resistencia que les ofrecen los «rojos», a pesar del tremendo aparato bélico que han desplegado en la ofensiva.

Ha decrecido bastante la intensidad de los ataques enemigos sobre las posiciones de Urquiola.

En la carretera de Ochandiano a Dima el enemigo había llegado a tomar algunas alturas dominantes, pero pronto fué rechazado por una violenta y enérgica contraofensiva de nuestras fuerzas que los desalojaron de dichas posiciones, reconquistando así las alturas mencionadas.

En el pueblo de Baratzazar donde el enemigo se emplea ahora con más energía; protegido por gran cantidad de aviones alemanes y carros de com-

bate de la misma nacionalidad, consiguieron incendiar los bosques de pinos próximos al puerto, por lo cual hubo que evacuar aquellos lugares, situándose las fuerzas leales en una importante línea de alturas que cortan el paso por la carretera.

En todos los frentes de Alava y Vizcaya las jornadas son de verdadera intensidad, pero conviene hacer resaltar que los planes del enemigo no se desarrollan de acuerdo con sus previsiones. Por lo tanto se puede hacer notar una pequeña variación en su programa. La insistente presión que venían efectuando por la parte de Ochandiano fué contenida y aún rechazada en varios puntos por nuestras milicias, las cuales dieron algunos contraataques consiguiendo mejorar algunas posiciones y reconquistar algún terreno.

El enemigo ante la resistencia de nuestras tropas ha variado la dirección de su ofensiva y ahora ataca con intensidad por Baratzazar apoyado por su aviación, la cual actúa con intensidad.

Fracasa completamente el ataque enemigo de los frentes de Euzkadi. Nuestras fuerzas, cada día se encuentran más seguras y firmes en sus puestos.

Nuestras milicias han ido reponiéndose de la sorpresa que les produjo el enemigo por la gran cantidad de material bélico empleado en la ofensiva. Los defensores del pueblo, van haciendo cobrar intensidad a la contraofensiva ya iniciada bajo los mejores auspicios, y con la más alta moral de nuestras milicias defensoras de la Libertad, no darán un paso hacia adelante las hordas facciosas.

Nuestras posiciones en el sector de Alava, han mejorado notablemente. Las concentraciones por el frente de Guipúzcoa denotan un cambio de táctica.

En el curso de la noche anterior, las milicias republicanas habían dado muestras de su reacción en el sector de Alava, donde las fuerzas del ejército popular manifestaron su superioridad. Esta enérgica reacción local de nuestras milicias, dió como resultado el mejoramiento de algunas posiciones en este sector. Las últimas horas de la jornada fueron favorables para las armas de la causa que defendemos, advirtiendo nuestros observadores movimiento de concentración en los frentes de Guipúzcoa, tomando los mandos republicanos todas las medidas que son inasequibles a las sorpresas. Nuestra aviación bombardeó los objetivos militares de Victoria y las estaciones de Miranda de Ebro y Alsasua, causando daños de gran importancia.

El resumen de la jornada en los frentes del País Vasco, es la tranquilidad casi absoluta en todos los frentes.

FRENTES DE ASTURIAS

El ataque enemigo a la Trecha en la noche última ha tenido mucha importancia. Los frentes

de Asturias viene reinando la tranquilidad más absoluta, siendo las notas más destacadas de esta jornada, el ataque realizado por el enemigo a nuestra posición de la Trecha con consecuencias catastróficas para él. Intentando por la tarde darnos sorpresa por la Puerta Nueva y Cementerio Viejo, para ver si nos pueden quitar lo avanzado de nuestras líneas en estos sectores, que constituyen un serio peligro por estar dentro de la ciudad.

En los demás frentes, a no ser los consabidos cambios de impresiones de las baterías de ambos lados, nada importante de consignar.

FRENTES DEL CENTRO

En el Centro nuestras fuerzas han tomado otra línea de trincheras entre Ciempozuelos y Brunete

Las fuerzas republicanas que operan por el sector límite de Carabanchel, hicieron a primera hora de la mañana una descubierta con carácter ofensivo que permitió comprobar el gran descalabro sufrido por los rebeldes en los días anteriores.

Donde más lucha hubo fué en Ciempozuelos y Brunete, donde el ejército del pueblo atacó las posiciones enemigas bombardeadas por la aviación. Nuestras milicias parapetadas tras los tanques y carros de asalto, se acercaron a las trincheras enemigas, disparando sus armas, haciendo el enemigo al principio una resistencia bastante considerable, pero no tuvo otro remedio que replegarse a otras líneas ante el empuje de nuestros luchadores.

Nuevos avances de nuestras milicias en el frente del Río Jarama

La mayor actividad en este frente ha estado en la zona de Ciempozuelos y Brunete.

Nuestros milicianos después de una preparación artillera y precedidos de algunos tanques, se lanzaron a un ataque sobre las posiciones enemigas, las cuales tuvieron que ceder sus trincheras a nuestras valientes milicias.

En algunos sitios pusieron mayor resistencia, pero ante el brioso avance de los nuestros tuvieron que abandonar sus posiciones, quedando por lo tanto conseguidos todos los objetivos señalados por los mandos.

En la parte de Pingarrón también hubo avance; hemos conquistado nuevas posiciones, que han sido fortificadas.

Nuestros milicianos tienen una moral combativa excelente.

NOTAS DE ULTIMA HORA

Se toman diversos objetivos en la carretera de Extremadura

En la carretera de Extremadura nuestras milicias presionaron sobre las posiciones enemigas, consiguiendo todos los objetivos.

Para darse una media idea de la violencia del ataque, bastará decir que hubo momentos en que nuestras fuerzas llegaron a sesenta metros del enemigo. Iban nuestras fuerzas apoya-

das por las máquinas de guerra, avanzando valientemente.

Nuestras tropas han atacado las posiciones del subsector de San Martín de la Vega.

Los soldados republicanos, cod todo el material bélico necesario, atacaron con tal ímpetu que llegaron en el primer empuje a las avanzadillas enemigas, apoderándose de la primera línea de trincheras.

Los fascistas intentaron defenderse, pero no lo consiguieron, teniendo que ceder terreno, abandonando numeroso material de guerra y bastantes muertos.

Se recogieron más de una docena de ametralladoras, 15 fusiles ametrallador, 15 morteros y abundantes cajas de munición.

En el subsector de Pozuelo de Alarcón y las cercanías de Brunete, nuestras tropas también atacaron de una manera tenaz, arrebatando al enemigo nuevas posiciones.

En todos los frentes de Madrid ha empezado una gran actividad combativa.

FRENTE DE ANDALUCIA

En Andalucía continúa el avance iniciado por nuestras fuerzas hasta tomar los pueblos de Blázquez y Esparraguera.

Después de los últimos avances, las fuerzas republicanas están a doce y seis kilómetros de Fuenteovejuna y Peñarroya, cerca de las estaciones férreas de Peñarroya y Belmez, que son las que restan para que pase íntegro a nuestro poder el ramal ferroviario de Alcorchón a Belmez.

Entre el botín recogido figuran 90.000 metros de hilo telefónico y ocho centrales de campaña. Con la ocupación de la Granjuela las fuerzas leales han efectuado desde que dió comienzo la contraofensiva en la provincia de Córdoba un avance de cerca de sesenta kilómetros, celebrándose en las zonas conquistadas, festejos en honor de las fuerzas republicanas.

NUESTRO AVANCE POR CORDOBA

En la zona de Villaharta la derrota sufrida por los italiados ha sido superior a la de Alcarria. Calatraveño y la Chimorra conquistados en una brillante operación.

Andújar.—Se siguen recibiendo noticias de la victoriosa ocupación de Villaharta por las tropas republicanas. Se conocen detalles preliminares de la toma de Villaharta por las tropas de la República.

Nuestras fuerzas prosiguen su avance hacia Peñarroya y Pueblo Nuevo del Terrible, simultáneamente por la vía férrea y por la carretera, venciendo la resistencia que intentaban oponer los rebeldes.

La toma de Blázquez y la Esparraguera consolidó los triunfos en aquellos frentes y acentuó la presión sobre el enemigo en su zona de retaguardia, con lo cual la situación de Peñarroya y Pueblo Nuevo del Terrible se hace en extremo angustiosa.

Estos dos pueblos se hallan casi cercados por nuestras tropas.

En la última jornada en la zona de Villaharta se cogieron al enemigo quinientos prisioneros y varios centenares de muertos abandonados en su precipitada huida.

El último ataque de las fuerzas republicanas sorprendió al enemigo, el cual cuando quiso darse cuenta ya se encontraban nuestras milicias en sus trincheras.

La derrota de Villaharta fué enorme, habiéndose cogido al enemigo varios cañones, entre ellos uno antitanque.

Los facciosos intentaron un contraataque, empleando dos tabores de regulares, a los cuales se les hizo numerosas bajas, siendo rechazados.

Con la ocupación de Blázquez nuestras fuerzas han establecido contacto con las que operan en Extremadura.

FRENTES DE ARAGON

En el sector de Licero, donde opera la división confederal Juver, nuestras baterías de Monte Lobo han hecho varios disparos contra las posiciones enemigas de La Cerda, causando en ellas destrozos y bajas vistas.

Al mediodía, uno de nuestros aparatos de bombardeo, escoltado por varios cazas, bombardeó una de las posiciones rebeldes de Belchite, destruyendo los parapetos enemigos y causando muchas bajas, a juzgar por el movimiento de ambulancias.

A la división Durruti se presentaron dos soldados evadidos del campo rebelde, con armamento y dotación completa; las baterías de esta división hicieron callar a las rebeldes que trataban de hostilizarlos.

Se inicia una ofensiva, con la toma de cuatro pueblos por nuestras milicias.

Nuestras fuerzas del sector del Pirineo han efectuado un ataque sobre las posiciones facciosas, acudiendo en ayuda de las mismas numerosas fuerzas procedentes de Jaca.

Nuestros milicianos hicieron fuego sobre ellos desde las posiciones últimamente conquistadas, haciendo al enemigo numerosas bajas vistas.

Después, nuestras fuerzas se lanzaron a una enérgica ofensiva, logrando ocupar los pueblos de Satie, Guison, Latras e Ipies, habiéndose apoderado de abundante material de guerra y numerosos prisioneros.

En el sector de Huesca, nuestras fuerzas han avanzado 500 metros a vanguardia de las posiciones que ocupaban anteriormente.

Continúa la presión de los leales en todo este sector.

Hemos conquistado nuevas posiciones que cortan todas las comunicaciones con la ciudad.

El enemigo ha intentado varias veces contraatacar, siendo rechazado en todas las ocasiones con grandes pérdidas.